

Cronología de la yihad. Praxis y teoría de la guerra islámica

Primera versión publicada por capítulos en *Religión a Debate*

<https://religion.antropo.es/estudios/%21estudios-Cronologia-yihad.html>

[La yihad atraviesa toda la historia del islam](#)

[La yihad protagonizada por el personaje Mahoma \(610-632\)](#)

[La yihad desde el general Abu Bakr hasta el rey Marwan I \(632-685\)](#)

[La yihad desde el califa Abd Al-Malik al final de los omeyas \(685-749\)](#)

[La yihad durante el califato abasí de Bagdad \(750-1258\)](#)

[La yihad del imperio mameluco y el avance turco y mongol \(1260-1492\)](#)

[La yihad de los imperios safávida, mogol y otomano \(siglos XVI-XVIII\)](#)

[La yihad decadente a lo largo del el siglo XIX](#)

[La yihad salafista resurgida en el siglo XX](#)

[La yihad, intensificada desde 2001, prosigue en nuestros días](#)

[Los teóricos contemporáneos del yihadismo](#)

[Las organizaciones yihadistas minan Occidente](#)

[Bibliografía](#)

[Sitios en Internet](#)

«Matad a los asociados dondequiera que los encontréis, capturadlos, asediadlos y tendedles emboscadas.»

CORÁN 9,5

«Matar infieles es un tema menor para nosotros.»

AL-TABARI (m. 923), exegeta del Corán.

El personaje Mahoma, tal como lo describe Al-Waqidi en su libro *Historia de las campañas de Mahoma*, se comportó ejemplarmente como capitán de razias, algazúas, algaras y aceifas, tras las cuales repartía entre sus secuaces el botín arrebatado. Este mecanismo de asalto y saqueo, de conquista y sometimiento, considerado por los creyentes musulmanes como sacrosanto esfuerzo «en el camino de Dios», entendido como guerra declarada en el nombre de Alá contra todos los infieles del mundo, recibe en el Corán el nombre de *yihad*.

Estas páginas ofrecen un ensayo cuyo argumento recorre, en extracto, desde los orígenes hasta nuestros días, las sucesivas etapas de la manifestación práctica de la yihad en los hechos de la historia. Al mismo tiempo, señala las pretendidas justificaciones teológicas de esa violencia mesiánica específica del islamismo, que hallan su sólido fundamento en el Corán y en los clásicos musulmanes. Por último, enumera brevemente los más notorios teóricos contemporáneos del yihadismo, así como las más conocidas organizaciones yihadistas que extienden sus redes subversivas por todo el orbe, en particular por Occidente.

La yihad atraviesa toda la historia del islam

La literatura de la época califal bagdadí, en el siglo IX, produjo un cuento popular que trasluce curiosas semejanzas con la figura de Mahoma ofrecida por la tradición muslim escrita por la misma época. Sea cierta o no tal analogía, el cuento de *Alibabá y los 40 ladrones* representa metafóricamente un trasunto del profeta árabe y su grupo de compañeros, como si ambos relatos respondieran a un oculto arquetipo de la yihad.

Habrán algunos a quienes les parezca extraño o injustificado que se agrupen bajo el mismo rótulo de la «yihad» épocas, lugares y acontecimientos tan heteróclitos. Pero existe una base firme que explica su inclusión dentro de la misma categoría. Es evidente que las circunstancias sociales, tecnoeconómicas y políticas concurrentes son variables a lo largo de los siglos, pero la interpretación de la realidad que hacen los protagonistas en su actuación es invariablemente mahometana, sustentada ideológicamente en el modelo de la yihad ordenada por el Corán con el fin de la dominación musulmana sobre los infieles. El hecho es que, en todos los casos, se trata de prácticas inspiradas, motivadas y justificadas a partir de la concepción islámica del mundo, llevadas a cabo expresamente en nombre de Alá, de su profeta y su religión. De manera persistente, pese al paso del tiempo, encontramos siempre los mismos argumentos, siempre idéntico fundamento: la llamada coránica al sometimiento de los «infieles», o sea, a la conquista armada de todas las naciones. Nadie podrá desmentir que esta ha sido y esta es su última legitimación, en todo momento y en cada encrucijada histórica.

Encontramos diversidad de fuentes en las que se narran los acontecimientos que manifiestan las hazañas de la yihad y su violenta naturaleza. Para los tiempos del surgimiento del islam, estos registros se nutren de las fuentes tradicionales musulmanas. En primer lugar, están las más antiguas biografías del profeta, donde destacan autores como Ibn Hisham, Al-Waqidi, Ibn Sad y Al-Tabari:

- *La vida del enviado de Dios [Sirat rasul Allah]*, de Abu Muhammad Abd Al-Malik Ibn Hisham (m. 834).
- *Libro de la historia y las campañas [Kitab al-tarij wa al-maghazi]* y *La conquista de Siria [Futuh al-Sham]*, de Abu Abdullah Muhammad Ibn Omar Al-Waqidi (747-823).
- *Libro de las clases principales [Kitab al-tabaqat al-kabir]*, de Muhammad Ibn Sad Ibn Mani Al-Baghdadi (784-845).
- *Historia de los enviados y los reyes [Tarij al-rusul wa al-muluk]*, de Abu Yafar Muhammad Ibn Yarir Al-Tabari (838-923).

En segundo lugar, son fundamentales las colecciones de relatos o hadices de Al-Bujari, Muslim, Abu Dawud, Al-Tirmidi, Ibn Maya y Al-Nasai. Sobre todo, los dos primeros:

- *El auténtico Al-Bujari [Sahih Al-Bujari]*, de Muhammad Ibn Ismail Al-Bujari (810-870)
- *El auténtico Muslim [Sahih Muslim]*, de Abu Al-Husain Muslim Ibn Al-Hayyay (815-875).
- *Las tradiciones de Abu Dawud [Sunan Abu Dawud]*, recogidas por Abu Dawud Sulaiman Ibn Al-Ashat Al-Siyistani (817-888).

- *La colección auténtica de Al-Tirmidi [Yami Al-Sahih]*, recopilada por Muhammad Ibn Isa Al-Tirmidi, (824-892).
- *Las tradiciones de Ibn Maya [Sunan Ibn Maya]*, recogidas por Muhammad Ibn Yazid Ibn Maya (824-886).
- *Las tradiciones de Al-Sughra [Sunan Al-Sughra]*, recogidas por Ahmad Ibn Shuaib Ibn Ali Al-Nasai (829-915).

Ahora bien, a propósito de las fuentes islámicas clásicas, hay que tener en cuenta que lo narrado en ellas está hoy puesto en entredicho, con la firme sospecha de que se trata, más bien, de aretología o hagiografía de Mahoma y sucesores. En tales tradiciones, es poco menos que imposible discernir lo histórico que pudiera haber desperdigado entre lo legendario o lo alegórico. Aparte de los documentos árabes, existen unos cuantos testimonios en documentos coetáneos de autores no musulmanes. Con posterioridad, encontramos algunas crónicas, tanto musulmanas como cristianas. Finalmente, para épocas más recientes, cabe recurrir a las abundantes, aunque heterogéneas, investigaciones históricas.

El fenómeno más destacable respecto al estudio de los orígenes del islam y el Corán es que, hasta hace poco, la mayoría de los coranólogos e islamólogos dieron por buenas las fuentes islámicas tradicionales, cuya historicidad está actualmente en tela de juicio. No obstante, cada vez más, se va imponiendo una orientación crítica más científica, que, tras impugnar la historicidad de las fuentes clásicas, confeccionadas dos siglos después de los acontecimientos, emplean nuevos métodos para la reconstrucción de la historia y sus contextos (véase, entre otros, Lammens 1910, Crone 1977 y 1987, Bonnet-Eymard 1988, 1990 y 1997, Prémare 2002, Gibson 2011 y 2017, Bouvard 2020).

En cualquier caso, un aspecto relevante es que, en la gestación y el nacimiento del mundo islámico, todo empezó con la guerra. Era la realización efectiva de un proyecto inicialmente mesiánico militar, concebido sin duda en otros lares por los judíos nazarenos, pero asumido por las tribus sarracenas. Los éxitos alcanzados, gracias al declive de los imperios romano oriental y persa sasánida, propiciaron que las hordas árabes se lanzaran a la conquista territorial, no para difundir la fe, sino para someter por la espada: Gaza (634), Siria y Palestina (635-637), Jerusalén (637), Persia (636-651), Egipto (639), el norte de África (644), España (711), Asia central (712) y, más tarde, India, Anatolia, Los Balcanes, Bizancio, Indonesia, países de África... Esta praxis guerrera y su ulterior elaboración teológica y política constituye la esencia de la yihad, enaltecida por el Corán y la tradición como misión suprema de la comunidad de los creyentes, y convertida en la razón de ser legitimadora del califato.

Solo allí donde aquellos árabes tropezaron con fuerte resistencia, recurrieron a la tregua o el pacto, siempre provisional. Porque la lucha no debe cesar hasta que hayan sido derrotados los «enemigos» y formen parte del botín de guerra. Entonces, a los vencidos que escapen de la muerte, les será otorgado por el vencedor el estatuto de sumisión, sea la *dimmitud*, sea la esclavitud. Únicamente esta situación es lo que el lenguaje islámico entiende por «paz». No se concibe que pueda haber «paz» jamás hasta el sometimiento completo de los «infieltes». De manera análoga, lo que llaman

«tolerancia» no es sino el hecho de permitir que los dominados sigan con vida, si bien expoliados y humillados bajo la ley islámica, y esto solo mientras le convenga al gobernante.

En efecto, puesto que una hecatombe completa de los otros sería ruinoso, la yihad, que se sustenta en atacar, matar y saquear, también se sirve de concertar *tratados* con los contrincantes. Así, cuando el islam se halla en situación de inferioridad, resulta útil una tregua, como variante de la *taquiya*, del engaño al enemigo, a fin de debilitarlo y ganar tiempo, hasta estar en mejores condiciones para abatirlo. La ruptura de los tratados y las treguas, conforme al modelo narrado del personaje Mahoma, resulta sistémica. Pero, según la ley islámica, una tregua en la yihad es temporal y nunca debe durar más de un decenio.

Siempre que los musulmanes hayan alcanzado una situación de superioridad, llega la hora de dar la batalla para vencer y someter a los otros. Aparte de la ocupación de la tierra y el expolio de las riquezas, la sumisión se impone religiosamente mediante conversión forzada; o bien, jurídicamente en el régimen subordinado de la *dimmitud*, para cristianos y judíos (y a veces otros); o bien, secuestrando a los vencidos para abastecer el mercado de esclavos. Así ha ocurrido siempre, desde el reinado de Omar. La sociedad islámica impone un draconiano estatuto de sumisión, que instaura un *apartheid* económico, sociopolítico y religioso, una especie de sistema de castas.

Recordemos lo que aconteció en Hispania, en tiempos de la invasión árabe del siglo VIII, cuando los invasores otorgaron tratados firmados con aristócratas visigodos. Fueron rotos indefectiblemente. Solo eran antesala de la opresión arbitraria, la persecución y el destierro. Así, desde el siglo VIII, Hispania, que había sido una sociedad de mayoría católica, al llegar el siglo XI, había pasado ser Al-Ándalus con una total desaparición de los cristianos en las tierras arabizadas e islamizadas. De Hispania o Spania, bajo el islam, no quedó ni el nombre.

Todo está escrito y prescrito en el Corán, la escritura sagrada del mahometismo. En él se establece una oposición radical entre «los creyentes» (المؤمنين, *al-muminun*) y «los incrédulos» (الكافرون, *al-kafirun*) en el Dios de Mahoma. Esta contraposición atraviesa todas las suras del Corán y fija el frente de combate. Basta repasar las suras coránicas para comprobar cómo hablan constantemente de aquellos que su discurso considera descreídos o «infieles»: los insulta, los amenaza y los coloca en el punto de mira de la yihad, cuyo significado pragmático no es otro que la guerra contra todos los no musulmanes. De modo que los «creyentes» tienen el deber de combatir a los «no creyentes» hasta someterlos y, si es preciso, aniquilarlos en nombre de Alá.

Está fuera de discusión el hecho de que el Corán ordena a los musulmanes combatir y matar a los infieles (los descreídos, los no musulmanes) por «la causa de Dios». Esta obligación de sustentar la yihad es una dimensión esencial de la fe islámica. Reseñemos solo unas cuantas aleyas, datadas después de la hégira:

«Matadlos dondequiera que los encontréis, y expulsadlos de donde os hayan expulsado. La subversión es peor que matar. (...) Esta es la retribución de los descreídos» (Corán 87/2,191).

«Yo infundiré miedo en los corazones de los que no han creído. ¡Golpeadles por encima del cuello, golpeadles todos los dedos!» (Corán 88/8,12).

«Dios no ama a los descreídos» (Corán 89/3,32)

«Los que han creído combaten en el camino de Dios» (Corán 92/4,76).

«Cuando os enfrentéis a los descreídos, golpeadlos en la nuca. Cuando los hayáis derrotado, encadenadlos fuertemente» (Corán 95/47,4).

«Cuando hayan pasado los meses sagrados, matad a los asociadores dondequiera que los encontréis, capturadlos, asediadlos y tendedles emboscadas» (Corán 113/9,5).

«Dios quiere castigarlos por eso y que sus almas perezcan siendo descreídos» (Corán 113/9,55; lo mismo en 113/9,85).

En las colecciones de hadices llamados auténticos, vemos conformarse la doctrina según la cual Mahoma habría fijado las opciones que los musulmanes deben ofrecer a los no musulmanes, cuando los atacan en la yihad: 1) que se conviertan al islam, 2) o bien se sometan pagando el tributo especial de capitación, 3) o bien afronten la guerra y la muerte:

«Sulaimán ben Buraid relató, transmitido por su padre: Cuando el Mensajero de Alá (la paz sea con él) nombraba a alguien al mando de un ejército o un destacamento, lo exhortaba especialmente a temer a Alá y tratar bien a los musulmanes que estaban con él. Luego decía: Combate en el nombre de Alá y por la causa de Alá. Combate contra aquellos que no creen en Alá. Sal a la guerra y no administres mal el botín. No rompas los pactos. No mutiles los cadáveres y no mates a los niños. Cuando encuentres a tus enemigos los politeístas, invítalos a seguir tres caminos posibles. Si responden a alguno de ellos, acéptalo y retírate sin hacerles daño. [Primero] Invítalos a aceptar el islam; si te responden, acéptalo y desiste de guerrear contra ellos. Luego, invítalos a emigrar de sus tierras a la tierra de los emigrados e infórmalos de que, si lo hacen, tendrán los derechos y obligaciones de los emigrados. Y si se niegan a emigrar, díles que entonces tendrán la condición de musulmanes beduinos, sometidos a la ley de Alá igual que los otros musulmanes (...) Si rechazan aceptar el islam, pídeles que paguen la *yizia*. Si se avienen a pagar, acéptalo y retírate sin hacerles daño. Pero si se niegan a pagar el tributo, encomiéndate a Alá y guerrea contra ellos» (*Sahih Muslim*, libro 19, «Libro de la yihad y de las expediciones militares», nº 4294).

Este enfoque es tan determinante que cabe afirmar que la yihad, como «combate en el camino de Dios» (cfr. Aldeeb 2016a), constituye el mandamiento principal de la religión musulmana. A todos aquellos que se entreguen a este deber con sus fortunas y sus personas se les promete el botín en esta vida y el paraíso en la otra. En otro

lugar, he publicado un análisis del significado de la yihad en el Corán, en el capítulo 16 de *El sistema islámico* (cfr. Gómez García 2021b: 359-399).

Frente a los discursos indocumentados, no cabe duda de que la palabra «yihad» significa esencialmente guerra, agresión armada. Así lo demuestran los textos canónicos islámicos. De la yihad trata el 9% del texto del Corán, el 67% de la biografía de Mahoma según Ibn Hisham, y el 21% de las páginas de los hadices de Al-Bujari. En estos últimos, el 98% de los relatos aluden a la práctica de la yihad como acción militar, encaminada a imponer la fe islámica por la fuerza, entendida como el mejor cumplimiento de la voluntad de Dios. Sami Aldeeb recopila una serie no exhaustiva de 332 versículos coránicos que tratan de la yihad como guerra (cfr. Aldeeb 2016a).

De hecho, la yihad y su confrontación armada con las grandes civilizaciones de oriente y occidente, en particular con el cristianismo, constituye *uno de los argumentos de la historia universal*, persistente a lo largo del tiempo, durante los últimos catorce siglos. El argumento es el proyecto coránico y califal de luchar contra los infieles y conquistar el mundo con el fin de imponer la ley islámica (cfr. Gómez García 2021b). Para percibir su alcance, es necesario emplear una escala temporal de siglos, y seguir su despliegue obstinado siglo tras siglo. Desde esa perspectiva, las cruzadas resultan anecdóticas y la colonización europea, episódica y fracasada.

En lo que se expone más abajo, tratamos de consignar de manera esquemática y aproximativa una *cronología de la yihad*, es decir, una reconstrucción del hilo temporal de hechos históricos encuadrables bajo la categoría de la yihad. Para los primeros tiempos, he recurrido en parte a la tradición musulmana, aunque esto implique una inconsecuencia desde el punto de vista histórico, quizá inevitable, que deberá corregirse conforme se vaya elucidando mejor la historia científica. Con todo, su significado parece incuestionable: que la yihad constituye el concepto fundamental del proyecto musulmán de islamización o sumisión del mundo «infiel», codificado en el Corán y desarrollado en la tradición de Mahoma, y puesto en práctica desde el principio en acciones de agresión, persistentes a lo largo de los siglos, y ostensibles en todas las coyunturas donde los seguidores del islamismo han hecho valer su presencia.

La recopilación de acontecimientos, situados en las coordenadas de tiempo y espacio, testimonian los «esfuerzos» realizados «en el camino de Alá» por los islámicos, desde los días de Mahoma y en el curso de los siglos, conforme a la doctrina contenida en el Corán. No olvidamos que los hechos reseñados en la vida y los hadices del profeta son más imaginarios que acontecidos. Deben menos al recuerdo que a la invención. Pero, en cualquier caso, ofrecen una imagen canónica de las prácticas del «buen modelo» que es Mahoma (Corán 90/33,21), propuesto para todos los musulmanes, sacralizado en la enseñanza unánime de todas las escuelas de jurisprudencia y predicado hasta hoy en todas las mezquitas del mundo.

Los centenares de versículos del Corán que apremian a la guerra contra los «no creyentes» y ordenan matar en nombre del Dios único no hacen más que consagrar el comportamiento yihadista que observamos en el personaje de Mahoma como jefe en la batalla, que presumía de aterrorizar al enemigo. Así lo cuentan los hadices de Al-

Bujari: «Narrado por Abu Huraira. El enviado de Dios dijo: (...) ‘He salido victorioso con el terror (infundido en el corazón de los enemigos); y mientras dormía, me trajeron las llaves de los tesoros del mundo y las pusieron en mi mano’» (Al-Bujari 1997, libro 56, capítulo 122, hadiz 2977).

Lo mismo encontramos en los hadices de Muslim y los de Abu Dawud, e igualmente en la biografía de Ibn Hisham y el comentario al Corán de Al-Tabari. De este último hay un dicho que lo proclama meridianamente: «Matar infieles es un tema menor para nosotros». No es ninguna fanfarronería, sino una realidad constatable a lo largo de la historia del islam y sus relaciones con los demás (cfr. Fletcher 2002, Elorza 2005, Esparza 2015, Sánchez Saus 2016, Ibrahim 2018, Keshavjee 2019, Martínez-Gros 2019).

Si analizamos a fondo, la pretensión de que el motivo de la yihad es la apología de la unidad y unicidad de Dios se desvela como una coartada que no se sostiene. Porque las dos razones aducidas por la tradición islámica resultan falsas: la primera, porque en Arabia no había idólatras o politeístas en el siglo VII, sino que los árabes eran ya cristianos o judíos; la segunda, porque la fe de la cristiandad era plenamente monoteísta en aquel Imperio romano oriental, invadido por los sarracenos.

Una reflexión retrospectiva nos lleva a cuestionar la idea de que la yihad tiene como finalidad la propagación de la fe islámica. Este tópico es refutable, si prestamos atención al curso de los acontecimientos. En realidad, la religión islámica no empezó a estar bien definida hasta setenta años después de la hégira, es decir, en el reinado de Abd Al-Malik. Además, durante los dos primeros siglos, hasta bien avanzada la época abasí, las conquistas árabes no se proponían convertir a las gentes a la fe islámica, sino someterlas a la dominación militar y política de los conquistadores. A esa guerra expansionista es a lo que el Corán y la tradición musulmana llaman «yihad». A la vez que «islam» significa el sometimiento a la soberanía árabe. Entonces comprendemos cómo el aspecto religioso, teológico, ritual y ético, se forjó como herramienta política para unir a los estratos sociales musulmanes y para legitimar el expolio o el exterminio de los pueblos vencidos.

Así, el hecho más sorprendente es que la *yihad* precedió al islam. Empezó como una guerra inspirada por la secta de los nazarenos y en coalición con ellos; pero, al no cumplirse las expectativas mesiánicas y apocalípticas anunciadas, derivó pronto a mera conquista motivada por la obtención de botín y poder. El *islam*, por consiguiente, llegó después, en respuesta a la necesidad de dar sentido o legitimidad al imperio conquistado, mediante la sacralización de aquellas guerras (la *yihad*) y del orden político que implantaban (la *saría*). Y esto se convirtió en el proyecto central de la doctrina musulmana hasta nuestros días.

La yihad protagonizada por el personaje Mahoma (610-632)

En estas páginas, bosquejamos una cronología de la yihad, forzosamente simplificada y muy incompleta, de trazo grueso. No obstante, nos permitirá percibir cómo la yihad ha dejado su huella persistentemente a lo largo del tiempo, a fin de tomar conciencia del

hostigamiento implacable que dimana del llamamiento yihadista contenido en el Corán canónico y amplificado en los hadices de Mahoma y la biografía del profeta árabe. No queda margen para ocultar los hechos acontecidos, ni para olvidar la inicial fundamentación mesiánica militar, ni para disimular la historia del imperialismo califal y de sus incalculables atrocidades, por más que, todavía hoy, demasiados musulmanes y no musulmanes se empeñen en negar la evidencia.

1. Las suras del Corán se refieren de manera clara a la yihad como acción armada contra los enemigos de la fe, una doctrina y unas prácticas atribuidas a Mahoma:
https://religion.antropo.es/estudios/documentos/Aldeeb.Sami_2016_Le-jihad-dans-l-islam.anexo.pdf

2. La biografía oficial del profeta, de Ibn Hisham, es otra fuente islámica que cuenta por extenso las expediciones y batallas organizadas por Mahoma:
<https://religion.antropo.es/estudios/documentos/Textos.Jihad-in-Sira.pdf>

3. Los relatos de los hadices de Mahoma denominados «auténticos» documentan con todo tipo de pormenores sus numerosas razias y agresiones armadas:
<https://religion.antropo.es/estudios/documentos/Textos.Jihad-in-the-Hadith-Al-Bukhari.pdf>
<http://lislampourlesnuls.blogspot.com/2017/07/mohammed-jai-vaincu-par-la-terreur.html>

Puede consultarse una lista de las expediciones ordenadas por Mahoma, ya tomara parte él directamente, o no:
https://fr.wikipedia.org/wiki/Liste_des_exp%C3%A9ditions_de_Mahomet

Una recopilación, basada en las fuentes islámicas clásicas, de las batallas acometidas en vida de Mahoma, acaudilladas por él o por sus jefes militares:
https://fr.wikipedia.org/wiki/Batailles_de_Mahomet
https://es.wikipedia.org/wiki/Carrera_militar_de_Mahoma
<http://www.coranix.free.fr/200rem/batailles.htm>

Una lista de asesinatos ordenados o apoyados por Mahoma, para alcanzar por la fuerza sus objetivos políticos o religiosos:
https://wikiislam.net/wiki/List_of_Killings_Ordered_or_Supported_by_Muhammad

Hay un estudio de Antonio Elorza y colaboradores, titulado *Terrorismo y religión*, donde expone una detallada relación de los asesinatos, las razias y las guerras promovidas por el profeta del islam:
<https://religion.antropo.es/estudios/AntonioElorza.Terrorismo-y-religion.pdf>

A continuación, inventariamos en orden cronológico breves anotaciones de algunos de los principales hechos que atestiguan la práctica de la yihad. Estos apuntes presentan, sin duda, un valor histórico variable, según los casos. Los datos referentes a los dos primeros siglos son los más cuestionables, salvo cuando existen fuentes paralelas no árabes, o pruebas arqueológicas. En general, pese a los esfuerzos de contrastación, es

probable que bastantes de los sucesos mencionados no estén libres de inexactitudes y errores que deberán ir depurándose en el futuro. Esto, sin embargo, no afecta al significado de la visión de conjunto, dada la redundancia persistente e irrefrenable del tipo de hechos consignados, así como su corroboración general por documentos fiables.

610: El emperador persa Cosroes II desencadenó la guerra contra los romanos orientales, invadiendo Siria y Asia Menor. Los judíos nazarenos propagaron su fe mesiánica a algunos clanes árabes. Al parecer, en este proceso, hay que situar las primeras predicaciones, supuestamente en «La Meca», de un personaje al que más tarde llamarían Mahoma. Amenazaba con tremendos castigos de Dios a quienes se le oponían.

614: En mayo, los persas sasánidas asediaron Jerusalén. Entre sus fuerzas aliadas se encontraban tropas de los nazarenos, conjuntamente judíos y árabes. Aunque no puede saberse con certeza, existe la posibilidad de que Mahoma estuviera entre los varios «profetas» que guiaban a las huestes árabes nazarenas. Tomada la ciudad, los persas encargaron del gobierno a los judíos rabínicos, pero estos acabaron expulsando a los nazarenos, que deseaban reconstruir el templo, con la idea de que regresara el Mesías (Lafontaine 2020: 39-40). Es posible que haya alusiones a estos hechos en el Corán (89/3,123-127), en unos versículos que los musulmanes creen erróneamente que refieren a la batalla de Badr, en 624 (cfr. Bonnet-Eymard 1990: 112 y 285-288).

617: Los nazarenos árabes o sarracenos se habían replegado al desierto de Arabia (tal vez a Petra), agrupados alrededor de un predicador apocalíptico, luego apodado Mahoma. La tradición musulmana cuenta que, en Yatrib, se libró la batalla de Buath entre los Banú Aws (apoyados por los judíos Banú Nadir y Banú Quraiza) y los Banú Khazraj. Y que llamaron a Mahoma para que interviniera como mediador en el conflicto.

620: La tradición narra una lucha a pedradas y con huesos de camello entre los partidarios de Mahoma y sus oponentes.

622: El emperador romano oriental, Heraclio, reunió un gran ejército y empezó la contraofensiva militar victoriosa contra los persas.

622: Este año marcará el inicio de la era islámica, que, según la tradición, sería decidido más tarde por el califa Omar, en conmemoración de la hégira o emigración de Mahoma y los suyos a Yatrib (futura Medina). O quizá ante el avance de los ejércitos de Heraclio. En cualquier caso, esta fecha supuso el reforzamiento de la acometida militar sarracena.

622: Según la tradición, este año se le reveló a Mahoma el versículo: «Matad a los asociados dondequiera que los encontréis, capturadlos, asediadlos» (Corán 113/9,5).

622: Según Al-Tabari, un compañero de Mahoma, Sad Ibn Abu Waqqas, lanzó la primera flecha disparada por un musulmán contra sus enemigos.

623: Según la tradición, los seguidores de Mahoma, en una expedición contra Najla, atacaron una caravana mequí y ocasionaron las primeras muertes violentas. Cuatro beduinos fueron matados por ocho musulmanes. Obtuvieron botín, capturas y rescates (Ibn Hisham).

623: Mahoma construyó una mezquita en Medina, talando árboles y exhumando sepulturas de los infieles.

623: Siguiendo el consejo de Mahoma, asesinaron a Amir Ibn Al-Hadrami, jefe de caravana, el primer notable muerto por los musulmanes.

623: Dictamen de Mahoma: «Esos son infieles, hacia los cuales no hay que observar ninguna prohibición sagrada».

624: Supuestamente surgieron conflictos entre las tribus judías y árabes radicadas en Yatrib. Mahoma acabó haciéndose con el poder político y militar del oasis.

624: La tradición musulmana cuenta la supuesta batalla de Badr, donde los musulmanes habrían logrado la primera victoria sobre los «infieles» de La Meca. Mahoma habría recibido una revelación: «No le es dado a un profeta tener prisioneros, sin efectuar grandes masacres sobre la tierra». Se dice que «Los musulmanes los mataron a sablazos e hicieron prisioneros», mataron a 70 hombres y se llevaron un gran botín y cautivos. Mahoma arengó a sus hombres: «Cualquiera de vosotros que encuentre a Abu Jahl, que le corte la cabeza y me la traiga». El general Abu Bakr aseguró a Mahoma: «La infidelidad será exterminada en todo el mundo».

624: Se dice que, tras la victoria de Badr, se tomaron represalias: la decapitación de dos poetas anónimos; la decapitación del poeta y jefe judío Kab Ibn Al-Ashraf, crítico con Mahoma; la decapitación del poeta Abu Afak, por haber criticado al islam; la ejecución de Asma Bint Marwan, una mujer que había criticado a Mahoma.

624: Mahoma expulsó de Yatrib a la tribu judía de los Banú Qainuqa; así inició la eliminación de los judíos del oasis de Yatrib.

625: La tradición cuenta que un ejército de La Meca derrotó a las tropas de Mahoma en la batalla de Uhud, no lejos de Yatrib.

625: En Yatrib, Mahoma se vengó de la tribu judía de los Banú Nadir, los atacó, los derrotó y los expulsó. Fueron a asentarse en el oasis de Jaibar, a unas veinte leguas al norte de Yatrib.

626: Los de Mahoma masacraron a la tribu árabe Banú Khazraj, se repartieron el botín y redujeron a esclavitud a los familiares de los derrotados.

626: Mahoma lanzó una expedición contra los judíos Banú Quraiza, a los que se degrada en dos aleyas: «Convertíos en monos despreciables» (Corán 39/7,166; 87/2,65).

626: Expedición contra los judíos asentados en el oasis de Jaibar.

626: Asesinato del judío Salam Abu Rafi, en Jaibar, por orden de Mahoma.

626: Intento de asesinato de Abu Sufyan Ibn Harb, ordenado por Mahoma.

626: Mahoma mandó talar las palmeras del oasis de los judíos Banú Nadir.

627: Históricamente, en Yatrib, Mahoma consolidó la coalición militar de sus árabes adoctrinados por los nazarenos con los judíos nazarenos (la historia califal ocultaría este hecho, mediante la invención de los conflictos con tribus judías de Yatrib).

627: La tradición relata que una coalición dirigida por los jefes de La Meca asedió Yatrib/Medina. Sería la batalla del Foso, en la que vencieron los mahometanos.

627: Según la tradición, Mahoma atacó y derrotó a la tribu judía de los Banú Quraiza, en Yatrib. Luego, ordenó su exterminio, con la masacre de unos 900 varones, incluidos los muchachos, que, en su presencia, fueron degollados uno a uno y arrojados a una fosa excavada en la plaza. Las mujeres, los niños y los bienes se repartieron entre los musulmanes.

627: Como parte del botín, Mahoma tomó entre las mujeres de los Banú Quraiza a una joven muy bella.

627: Mahoma emprendió la política de agresión sistemática contra otras tribus árabes, con el fin de someterlas bajo su poder.

627: Efectuó incursiones contra la tribu de los Banú Mustaliq.

628: Según la tradición, Mahoma firmó con los jefes curaisíes de La Meca el tratado de Hudaibiya, por el que se establecía un armisticio de diez años.

628: El ejército de Mahoma atacó y conquistó el oasis judío de Jaibar. Torturó a los prisioneros y se apoderó de sus riquezas.

628: Los de Mahoma agredieron y expoliaron a una caravana de «infielos».

628: Mahoma habría lanzado un ultimátum a los judíos de la tribu Banú Qainuqa: «Si no abrazáis el islam, os declararé la guerra».

628: Secuestró a mujeres y niños de la tribu de los Moshjarik.

628: Mahoma tomó el oasis judío de Fadak, y se lo asignó como propiedad personal.

628: Dirigió una aceifa para someter a los judíos de Wadi Al-Qura.

629: La tradición musulmana cuenta que Mahoma destruyó los ídolos de Al-Lat, Uzza y Manat en Arabia.

629: Históricamente, tuvo lugar la batalla de Muta (en la actual Jordania). Las huestes expedicionarias de los sarracenos de Mahoma, en coalición con los judíos nazarenos, atacaron la guarnición imperial romana en Muta, al sureste del Mar Muerto, pero salieron vencidos. Es posible que haya ecos de esta derrota en la sura 30.

630: Según la tradición, Mahoma advirtió a su enemigo Safwan Ibn Umayya, de su propia tribu: «No tienes más que elegir entre la espada [la muerte] y el islam». Se convirtió en compañero militar del profeta.

630: Mahoma rompió unilateralmente el tratado de Hudaibiya y atacó con sus coligados La Meca. Por la traición de Abu Sufián, que pasó de oponente a compañero, la ciudad capituló. Pero hubo represalias: al menos 30 ejecuciones capitales. Mahoma entró triunfalmente en la ciudad, vacía de enemigos.

630: Según la tradición, acaeció la batalla de Hunáin contra los beduinos de las tribus de Hawazin y Thaqif, en la ruta entre La Meca y Taif. Esta batalla se menciona expresamente en Corán 113/9,25. El asedio de Taif terminó con la toma de la ciudad.

630: La tradición menciona numerosas acciones violentas para hacer limpieza: la decapitación, en La Meca, de Abdullah Ibn Abu Sahr por apostatar del islam; la decapitación, en La Meca, de Abdullah Ibn Khatal, poeta satírico; la decapitación, en La Meca, de Howairith Ibn Noqaid; la ejecución, en La Meca, de Sara, esclava emancipada; la ejecución, en La Meca, de Qariba, cantante; la ejecución, en La Meca, de Fartana, cantante que se había burlado de Mahoma; y la destrucción del ídolo de Hubal situado en la Caaba.

630: Se llevó a cabo el sometimiento de los judíos y de los cristianos de Makna, Eilat y Jarba.

630: Se ejecutó una masacre con la tribu de los Banú Jadsima.

630: La tradición refiere la destrucción de 360 ídolos en el santuario de La Meca. Asimismo, la destrucción del ídolo de Uzza en el santuario de Najla. Y la destrucción de otros ídolos en numerosos santuarios de Arabia, a veces incendiados o destruidos.

630: Mahoma mandó arrancar todas las viñas que hubiera en Arabia.

630: Mahoma envió una expedición militar a Tabuk, muy al norte, adentrándose así en territorio romano-bizantino.

631: Según la tradición, Mahoma destruyó el ídolo de los Banú Tayy.

631: Atacó a un árabe cristiano llamado Adi y raptó a su hermana.

631: En nombre de Mahoma, el general Abu Bakr dio un ultimátum a los habitantes de La Meca para que se convirtieran, diciendo: «Los que se quedan que se hagan musulmanes, si no, que la espada o la guerra decidan». Y estatuyó la prohibición de peregrinar a La Meca para todo el que no fuera seguidor de Mahoma.

631: Ante la apostasía de la tribu de los Abdul Qais, originariamente cristianos, Mahoma decretó que o se sometían o serían exterminados.

631: Las fuerzas de Mahoma sometieron a los cristianos de Najran, ciudad cercana a la frontera de Yemen.

632: Al-Aswad, jefe de la tribu Al-Ansi, en Yemen, fue declarado hereje por haberse proclamado profeta en oposición a Mahoma. Poco después fue sometido por las armas.

632: Se impuso un tratado de sumisión a la tribu cristiana de los Taghlibitas.

632: Mahoma incitó al asesinato de Tolaiha, considerado falso profeta.

632: Según el relato oficial, aconteció el fallecimiento de Mahoma, cuando preparaba una razia cuyo objetivo era Siria. Hay fuentes musulmanas que afirman que murió a consecuencia del veneno que puso en su comida una judía de Jaibar. Pero la fecha de su muerte parece incierta. Algunos la datan en 634, con posterioridad a la batalla de Gaza. Otros ven indicios de que pudo haber sido asesinado en una conjura interna.

632: El general Omar, que llegaría a ser jefe supremo, trató de ocultar la muerte de Mahoma: «Que arranquen la lengua a quienes digan que ha muerto».

632: En el momento de su muerte, Mahoma, rey guerrero, poseía siete espadas, tres lanzas, tres corazas y un escudo (actualmente expuestos en el palacio de Topkapi, en Estambul).

632: Al-Tabari atribuye a Mahoma más de sesenta expediciones militares.

Se puede consultar un análisis de las razias, algazúas y batallas del profeta, tomadas de la biografía tradicional de Ibn Hisham, en «Terrorismo y religión» (Elorza 2005): <https://religion.antropo.es/estudios/AntonioElorza.Terrorismo-y-religion.pdf>

La yihad desde el general Abu Bakr hasta el rey Marwan I (632-685)

632: Tras la muerte de Mahoma, numerosas tribus árabes se rebelaron contra el poder de la confederación sarracena, y así se desencadenaron guerras contra varias tribus.

632: El general Abu Bakr habría accedido al poder como rey y primer sucesor (se dice que reinó entre 632-634). Pero resulta un período especialmente oscuro.

633: Bajo el mando de Abu Bakr, en la batalla de Yamama, los mahometanos sofocaron la rebelión del profeta Musaylima, a quien mataron en combate.

633: Durante esta fase de rebeliones, que la tradición denomina «guerras de apostasía», Abu Bakr dio orden de convertir por la fuerza o masacrar a todas las tribus.

633: La tradición musulmana cuenta cómo se extendió la violencia en tiempo de Abu Bakr: amenazó con la ejecución a Sad, hijo de Obada, por hipocresía; ordenó matar a todos los partidarios del profeta yemení Aswad; mandó asesinar a Aswad, cuya cabeza quedó expuesta públicamente; ordenó matar a Tolaiha, de la tribu de los Banú Asad; hizo decapitar a Qorra, jefe de los Banú Amir, por apostasía, y masacró a su tribu; hizo ejecutar por Jálid Ibn Al-Walid a Selma, hija de Malik, rebelde y acusada de apostasía; decapitó y crucificó a Fudja por rebelde, en Medina; aplastó la revuelta de la profetisa cristiana Sayah; ejecutó por error a Malik considerándolo apóstata; derrotó a los rebeldes de Bahrein y masacró a los prisioneros durante dos días; mandó decapitar a todos los rebeldes de Omán; ordenó destruir la tribu de Kinda, acusados de apostasía; hizo mutilar a una cantante por sus coplas contra Mahoma: le cortaron las manos y le quebraron los dientes por orden de Abu Bakr.

634: En la batalla de Gaza, las tropas mahometanas (¿nazarenas?) se enfrentaron con los romanos y los derrotaron. El patricio Teodoro, jefe del ejército romano, fue asesinado. La crónica de Tomás el Presbítero, de 640, afirma que los árabes iban acaudillados por el propio Mahoma. Fue una gran victoria de los sarracenos, que les dejó libre el camino hacia Jerusalén. Entre Gaza y Cesarea, mataron a unos 4.000 campesinos que defendían sus tierras. Así empezó la invasión de Siria.

634: Los mahometanos desterraron a los cristianos de Arabia, expulsándolos hacia Siria.

634: Emprendieron la invasión de Mesopotamia, donde saquearon y destruyeron alrededor de 600 monasterios cristianos, matando a los monjes.

634: Obligaron a los árabes cristianos monofisitas a convertirse al islam o morir. Masacraron a los habitantes de la región de Elam. Ejecutaron a los notables de Susa.

634: Jálid Ibn Al-Walid, otro compañero de Mahoma, sometió a la tribu de Hira, conminándolos a escoger entre el islam, el tributo, o el exterminio.

634: Según la tradición, se envió una carta al último rey sasánida Yazdgerd en términos de ultimátum: «Abraza al islam, o paga tributo, o prepárate a la guerra».

634: Jálid logró la victoria de Lis sobre los persas: «Hizo conducir a los prisioneros persas a la orilla del río y mandó que les cortaran la cabeza». Destruyó la ciudad persa de Amghischiya.

634: Los sarracenos tomaron la ciudad de Dumat Al-Jandal, en Arabia, y masacraron a los prisioneros.

634: El general Omar homenajeó a Jálid Ibn Al-Walid, diciendo: «Su nombre inspira terror a todo el mundo».

634: Ascendió al poder sarraceno el rey Omar Ibn Al-Jatab (reinó 634-644).

635: El ejército de Omar asedió y tomó la ciudad de Damasco.

636: Tuvo lugar la decisiva batalla del río Yarmuk, cerca de Damasco, en la que los ejércitos de Omar derrotaron a los del emperador Heraclio, a quien traicionaron algunos aliados. Siguió la conquista de Siria, Jordania e Irak.

637: Los sarracenos tomaron Antioquía de Siria. Poco después sitiaron Jerusalén. El patriarca Sofronio pactó la rendición de la ciudad a Omar, lo que no impidió el saqueo y la destrucción de numerosas iglesias. En enero de 638, el victorioso Omar entró triunfalmente en Jerusalén conquistada, haciéndose proclamar Redentor (*Al-Faruk*). Mandó levantar un edificio para el culto y los sacrificios en la explanada del antiguo templo.

637: Durante el mandato de Omar, los invasores sarracenos llevaron a cabo la destrucción de la biblioteca de Ctesifonte, capital del Imperio persa sasánida, la mayor del mundo por aquel entonces. Será un aspecto recurrente de la yihad cultural. Es el célebre Ibn Jaldún quien lo narra:

«Los musulmanes conquistaron la región de Persia y encontraron una cantidad inabarcable de libros y de tratados científicos. Escribió entonces Sad ibn Abi Waqqas a Omar Ibn Al-Jattab solicitando su permiso para darlos como botín a los musulmanes, a lo que Omar contestó diciéndole: "¡Arrójalos al agua!, porque si lo que hay en ellos es una buena guía, Dios nos ha otorgado una orientación mejor aún; y si lo que contienen es extravió, Dios nos ha protegido de ello". Y los arrojó al agua o al fuego, y de esa manera las ciencias de los persas desaparecieron y no llegaron a nosotros» (Ibn Jaldún, *Introducción a la historia universal*, capítulo 6º).

638: Con la misma política de Omar, los sarracenos arrasaron la biblioteca de la Academia de Gondeshapur, también en la Persia sasánida.

639: La hambruna a consecuencia de la guerra causó millares de muertos entre la población. Los ismaelíes iniciaron sus ataques contra Egipto y el norte de África, que eran provincias romanas.

640: Hay indicios de que Omar rompió con sus aliados correligionarios, los nazarenos judíos; los expulsó de Jerusalén y más tarde de Arabia.

640: En Armenia, las tropas sarracenas asediaron y saquearon la ciudad de Euchaita y masacraron a la población.

640: Los sarracenos incendiaron la biblioteca de Cesarea Marítima, en Palestina, que contenía la mayor colección de libros cristianos de la antigüedad.

642: Durante la conquista de Egipto por los sarracenos, la tradición árabe refiere que Omar mandó destruir la gran biblioteca de Alejandría y que los libros se distribuyeran como combustible para las panaderías.

642: Los sarracenos devastaron la región armenia de Taron y al suroeste del lago Van, produciendo masacres y esclavización de cristianos.

644: Los ejércitos árabes de Amr Ibn Al-As conquistaron Libia y tomaron Trípoli, con el consiguiente saqueo y esclavización de las mujeres y los niños.

644: Después del asesinato de Omar, fue elevado al poder sarraceno Utmán Ibn Affan (reinó 644-656). La tradición musulmana afirma que Utmán nombró una comisión para compilar el Corán oficial y ordenó que fueran destruidas todas las demás versiones.

647: Los ejércitos árabes siguieron avanzando por el norte africano, en dirección a Cartago (actual Túnez).

649: Bajo el reinado de Utmán, la flota árabe arrebató Chipre a los bizantinos.

651: Más al oriente, los árabes consumaron la conquista completa de Persia.

652: Los árabes piratearon Sicilia.

652: Llevaron a cabo una incursión militar a Nubia: todos los años, hasta 1276, los árabes hacían un envío de esclavos desde Nubia hacia El Cairo.

654: La flota árabe desembarcó y asoló la isla de Rodas.

655: La flota árabe derrotó a la armada imperial bizantina en la batalla naval de Finike, que dejó expedito el Mediterráneo para los musulmanes.

656: El piadoso Utmán Ibn Affan cayó también asesinado. Se hizo con el poder el yerno de Mahoma, Alí Ibn Abi Talib (reinó 656-661), pero estalló la primera guerra civil por la sucesión al trono.

657: Bajo el reinado de Alí, los árabes se expandieron de Persia a Afganistán, destruyendo a su paso el zoroastrismo y el budismo.

658: Alí pactó una tregua con los bizantinos, para centrarse en la lucha contra otras facciones sarracenas levantadas contra él.

661: Alí murió asesinado. En aquella crisis, se alzó con el poder el gobernador de Siria, pariente de Utmán, Muawiya Ibn Abi Sufyan (reinó 661-680) que instauró la dinastía omeya y fijó su capital en Damasco.

666: Bajo el reinado de Muawiya I, los árabes atacaron y sometieron con gran violencia Armenia.

668-669: Los árabes acometieron su primer asedio a Constantinopla, la capital bizantina, pero fracasaron.

674-678: Asediaron de nuevo Constantinopla. La expedición naval árabe fue rechazada por la flota bizantina de Constantino IV.

680: Yazid I (reinó 680-683) sucedió en el poder a su padre Muawiya. Pero no todos lo reconocieron: contra él se sublevó, originando la segunda guerra civil, Husain, hijo de Alí, que fue asesinado, y Abdallah Ibn Al-Zubair (anticalifa entre 680 y 692).

683-685: Siguieron dos reinados muy breves e inestables, el de Muawiya II (683-684) y el de Marwan I (684-685), en Siria, en guerra con el anticalifa Al-Zubair en Arabia.

684: La expansión militar árabe realizó ataques cada vez más frecuentes a China, donde sería frenada posteriormente.

La yihad desde el califa Abd Al-Malik al final de los omeyas (685-749)

685: Llegó al poder Abd Al-Malik Ibn Marwan (reinó 685-705), que prosiguió la guerra contra Al-Zubair, hasta derrotarlo. Reorganizó eficazmente el imperio musulmán, impuso la lengua árabe y su propia versión del islam como religión del Estado. Censuró y amplió el texto oficial del Corán. Él fue propiamente el primer *califa*: se proclamó «enviado» de Alá y utilizó el título honorífico de «Mahoma», tal como aparece acuñado en sus monedas. Con él se desarrolló la idea de que hay una sola revelación verdadera, la del Corán, y un único profeta definitivo, Mahoma. El centro sagrado del culto aún no era La Meca, sino Jerusalén, donde Abd Al-Malik terminó la construcción del Domo de la Roca, en 691.

692: Al-Hayya' Ibn Yusuf, el jefe militar de Abd Al-Malik, derrotó y ejecutó a Al-Zubair en La Meca.

694: Bajo el califato de Abd Al-Malik, los árabes prosiguieron la conquista de los territorios más occidentales del norte de África, el Magreb, lo que hoy conocemos como Túnez, Argelia y Marruecos.

698: Vencieron en la batalla de Cartago, tomaron la capital, masacraron a sus habitantes y devastaron el territorio de aquel exarcado bizantino.

704: Encerraron a muchos nobles armenios en la iglesia de san Gregorio en Naxcawan y la incendiaron.

705: A la muerte de Abd-Al-Malik, el Corán estaba en fase de configuración y el islam empezó a adquirir entidad de una nueva religión, propia del Imperio árabe, con sus escrituras, sus leyes y sus ritos, enfrentada a las demás religiones de la región.

711: Durante el califato damasceno del omeya Walid I (reinó 705-715), hijo y sucesor de Abd Al-Malik, las tropas sarracenas mandadas por Táriq Ibn Ziyad pasaron a la península Ibérica, donde vencieron al rey don Rodrigo en la batalla del río Guadalete. Prosiguió la invasión y la conquista árabe de la Hispania visigoda.

712: El general Muhammad ibn Qasim, al servicio de los omeyas, invadió el norte de India, donde conquistó la región de Sind (hoy en Pakistán). Perpetró masacres con miles de muertos en el puerto de Debal, en la embocadura del Indo, y en Brahmanabad.

713: El gobernador árabe del norte de África, Musa Ibn Nusair, proclamó su soberanía en Toledo, la capital del vencido reino visigodo.

713: Los ejércitos árabes, que habían sometido Hispania, atravesaron los Pirineos y se adentraron en Francia.

713: La expansión omeya en India vio frenado su avance en la batalla de Multán, región de Panyab.

717-718: El califa Omar II (reinó 717-720) acometió un nuevo asedio a Constantinopla, que resistió. Sería el último protagonizado por los omeyas. La flota musulmana fue vencida frente a de Constantinopla.

718 (o 722): Según crónicas mozárabes, acaeció la batalla de Covadonga, en las montañas astures, donde los hispánicos rechazaron a las tropas de Al-Ándalus. Para algunos historiadores, esto significó el inicio de la reconquista.

719: Los árabes avanzaron por el sureste de Francia y se asentaron en Narbona, después de exterminar a los hombres y reducir a esclavitud a las mujeres y los niños.

721: En territorio francés, los árabes sufrieron una derrota en la batalla de Tolosa, frente al ejército franco mandado por el duque Odón de Aquitania.

722: Destruyeron iglesias y monasterios en Egipto.

725: Los árabes avanzaron hasta el nordeste de Francia, donde saquearon e incendiaron las ciudades de Autun y Luxeuil.

730: Los invasores árabes atacaron Burdeos, saqueando, devastando e incendiando ciudades, pueblos y monasterios.

732: En octubre, los ejércitos sarracenos arrasaron la basílica de san Hilario en Poitiers, pero, cuando se dirigían a saquear el santuario de san Martín de Tours, fueron aplastados por Carlos Martel, en la conocida batalla de Poitiers.

737: Los árabes tomaron Aviñón y asolaron el sur de Francia hasta Aquitania. En la contraofensiva frente a los árabes, los lombardos junto con Carlos Martel consiguieron expulsarlos de la Provenza.

744: Se levantaron insurrecciones contra el califa omeya, dando lugar a la tercera guerra civil por la sucesión al trono.

745: Hay textos de Juan Damasceno, en los que argumenta contra la doctrina de Mahoma, que considera como una herejía más que como otra religión.

749: El último califa omeya, Marwan II (reinó 744-749), no logró vencer a sus adversarios, y acabó derrotado por Abul-Abbas Al-Saffa. Este, tras exterminar a la familia omeya, instauró la nueva dinastía abasí.

La yihad durante el califato abasí de Bagdad (750-1258)

750: La dinastía abasí reforzó el absolutismo teocrático, aniquilando la disidencia. Trasladó la capital del imperio islámico a Kufa y luego a Bagdad, en 762.

751: Batalla del río Talas, en Asia central. Se enfrentaron ejércitos de la nueva dinastía abasí con los chinos de la dinastía Tang. Los chinos fueron derrotados. Los árabes se aseguraron el dominio sobre Asia central: Kirguistán, Tayikistán y la provincia china de Tian Shan.

754: El califa Al-Mansur (reinó 754-775) mandó asesinar a los notables de la oposición chíf.

759: Pepino el Breve logró reconquistar Narbona y hostigó a las tropas árabes del emir Abderramán I de Córdoba, hasta expulsarlos al sur de los Pirineos.

763: La dinastía Tang se enfrentó a la campaña del general musulmán An Lushan. Poco después sería detenido definitivamente el expansionismo islámico en China.

778: Carlomagno pasó a la ofensiva contra los musulmanes de Abderramán I, en la Marca Hispánica, pero fracasó en su intento de recuperar Barcelona y Zaragoza.

779: Bajo el reinado del califa abasí Al-Mahdi, los musulmanes destruyeron las bibliotecas de Alepo, en Siria.

781: Las tropas islámicas de Bagdad saquearon Éfeso, de donde deportaron a 7.000 griegos.

782: Bajo el mando del futuro califa Harún Al-Rashid (reinó 786-809), los ejércitos abasíes hicieron incursiones devastadoras por Asia Menor, repetidas en los años siguientes. Llegaron de nuevo hasta las murallas de Constantinopla y la asediaron sin lograr expugnarla.

792: Las tropas árabes del emir cordobés Hisham I volvieron a atacar el sur de Francia, por Biárriz, Pau, Tarbes y Tolosa. Tras numerosos saqueos se replegaron.

798: La flota musulmana sembró la destrucción por las Islas Baleares.

801: Ludovico Pío, que sería el sucesor de Carlomagno, recuperó Barcelona.

805: La flota abasí atacó en Chipre y Rodas. Hostigaron Cerdeña y Córcega, de las que se apoderaron en 810.

812: Naves musulmanas procedentes de África saquearon Lampedusa, y también las islas de Ischia y Ponza frente a la costa napolitana.

813: El califa abasí Al-Mamún (reinó 813-833), al principio de su reinado, tuvo que enfrentarse a rebeliones de los chiíes en Basora y de los jariyíes en Jurasán, la cuarta guerra civil, en la que Al-Mamún aplastó a sus adversarios.

813: Las incursiones de los musulmanes saquearon Niza, en la costa sur de Francia.

825: La flota de guerra de Al-Mamún conquistó la isla de Creta.

827: La flota musulmana llevó sus incursiones hasta Bretaña.

827: La flota musulmana de Al-Mamún sitió Siracusa, pero fue repelida por la flota bizantina. También llevó a cabo ataques por la costa catalana.

831: La armada del califato abasí ocupó la isla de Rodas. Y, tras un año de asedio, tomó la ciudad de Palermo, en Sicilia. En la costa francesa, piratearon Marsella.

832: La represión contra los coptos del Bajo Egipto, que protestaban por los abusivos impuestos, terminó en una masacre.

838: Las tropas del califa Al-Mutásim asediaron, tomaron y arrasaron la ciudad de Amorium, en Anatolia occidental, y esclavizaron a los vencidos.

838: Efectuaron una expedición depredadora contra Calabria, en el sur de Italia. Asolaron Bríndisi y Tarento.

840: Los musulmanes se apoderaron de Bari.

841: En el mar Adriático, los musulmanes devastaron Ancona y, en la costa dálmata, Cattaro.

843: Los musulmanes conquistaron Mesina, en Sicilia.

846: Una gran flota islámica desembarcó en Ostia. Devastaron cuanto hallaron a su paso, hasta llegar a Roma. Asaltaron la ciudad, la saquearon y la incendiaron, tras profanar la iglesia de san Pedro. Posteriormente, el Papa fortificará las murallas de la ciudad.

847: Comenzó el califato de Al-Mutawákkil (reinó 847-861), que reprimió a los chiíes, asesinó a su imán y destruyó el santuario de Husain Ibn Alí. Persiguió a los musulmanes mutazilíes, de la escuela racionalista. Impuso el dogma del Corán como libro increado. Obligó a los cristianos a vestir ropa distintiva. Mandó derribar iglesias y sinagogas.

848: Los musulmanes tomaron Marsella, saquearon la ciudad de Arlés y sembraron el terror por la Provenza.

849: Una liga contra los sarracenos, formada por Nápoles, Gaeta y Amalfi, con los auspicios del Papa, obtuvo una importante victoria naval contra la flota musulmana.

850: En el emirato de Córdoba, bajo Abderramán II (reinó 850-852) y Mohamed I (reinó 852-886), arreció la persecución contra los cristianos mozárabes, que resistían a la islamización. Los cristianos más notables fueron martirizados entre 850 y 859.

851: Las tropas del emirato cordobés atacaron otra vez Barcelona.

864: Los abasíes emprendieron una nueva razia al Alto Egipto y Nubia, para secuestrar esclavos.

870: La flota abasí atacó y tomó militarmente la isla de Malta.

877: Ante la amenaza de las tropas del califa Al-Mutámid, que repetían sus pillajes por la campiña romana, el Papa se vio obligado a pagar un tributo anual de veinte mil monedas de plata.

878: Los musulmanes, que llevaban siglo y medio haciendo incursiones contra Sicilia, saquearon Siracusa y quemaron su biblioteca.

880: Los musulmanes llevaron a cabo una campaña de saqueos por Italia. Asaltaron y desvalijaron los monasterios cristianos.

883: Los sarracenos asolaron e incendiaron la abadía benedictina de Montecasino.

889: Los musulmanes desembarcaron en Var, en el golfo de Saint-Tropez, costa sur de Francia.

890: La armada del emperador bizantino León VI recuperó Bari, en el sureste de Italia, con lo que impidió el afianzamiento de los musulmanes en la península itálica.

902: Los abasíes conquistaron toda Sicilia, tras 75 años de resistencia de la isla. Y acometieron una nueva campaña de saqueos por Calabria.

903: Siendo califa Al-Muktafi, atacaron Tesalónica y redujeron a esclavitud a 22.000 cristianos.

911: Los musulmanes invadieron y ocuparon los Alpes occidentales, y destruyeron la biblioteca de Turín.

915: Los musulmanes fueron derrotados en las batallas junto al río Garellano, tras lo cual serían expulsados de Campania y su capital Nápoles.

923: Se dio la época dorada de la composición de las colecciones de hadices, con miles y miles de relatos de hechos y dichos de Mahoma, pretendidamente «auténticos», pero más bien una fabulación literaria. Estas leyendas forman parte también de la yihad cultural para la legitimación y difusión del poder islámico.

Nota histórica. Desde principios del siglo X, el imperio islámico con un califato único entró en un período de crisis y fragmentación irreversible, que continuaría hasta el hundimiento del califato de Bagdad, en 1258, arrasado por los mongoles. A partir de esta fragmentación, las estructuras estatales islámicas más relevantes que cabe enumerar son:

– El califato fatimí (909-1171), de confesión chií, con capital Kairuán (909-973) y luego en El Cairo (973-1171).

– El califato omeya de Córdoba (929-1031), instaurado por Abderramán III hacia el final de su emirato.

– Los imperios de origen bereber que se extendieron por el Magreb y Al-Ándalus, basados en una vuelta al rigorismo islámico suní. El imperio almorávide (1040-1147). El imperio almohade (1145-1269), con capital en Marrakech. Y el sultanato benimerín (1215-1465), con capital en Fez.

– El califato abasí tuvo una continuidad parcial, con capital en El Cairo, bajo la égida del sultanato mameluco (1250-1517).

Ninguno de los cataclismos acontecidos en el mundo islámico supuso el abandono de la idea y la praxis de la yihad como agresión contra los no musulmanes, atemperada solamente en los períodos de decadencia.

924: Los musulmanes destruyeron la iglesia y convento de santa María, en Damasco, e igualmente miles de iglesias en Siria y Egipto.

924: Al servicio del califa Al-Muqtádir, el renegado León de Trípoli, que años antes había saqueado Tesalónica y amenazado Constantinopla, fue derrotado por la armada imperial bizantina.

929: Los omeyas de Al-Ándalus proclamaron el califato de Córdoba y endurecieron la opresión sobre los cristianos.

930-940: Durante diez años, los musulmanes devastaron y saquearon, en Suiza, el cantón de Valais y el de Grisones.

958: Tropas del califato de Córdoba efectuaban razias recurrentes por los reinos cristianos del norte.

961: Los bizantinos consiguieron recuperar la isla de Creta.

972: El abad Mayolo de Cluny fue capturado por los musulmanes en los Alpes y tuvo que pagar un gran rescate por su liberación.

975: Los bizantinos recuperaron una parte de Palestina.

980: Durante una guerra civil en época del califato cordobés, Almanzor incendió la gran biblioteca califal de Córdoba.

982: Los musulmanes obtuvieron una victoria en Calabria sobre el emperador Otón II.

997: En Asia, tropas del califato irrumpieron en el centro de India. Durante más de siete siglos, los musulmanes someterán el país a sangre y fuego en nombre de Alá. Se estima que, en ese tiempo, fueron masacrados unos 80 millones de hindúes y 10 millones de budistas, quizá el mayor genocidio de la historia, apenas conocido.

997: Almanzor, adalid del califa cordobés Hisham II, en una de sus muchas campañas de yihad contra los cristianos, saqueó y destruyó Santiago de Compostela, incluida su catedral.

1002: Los musulmanes saquearon Pisa, en Toscana, Italia.

1004: El sultán Mahmud de Gazni, del imperio afgano gaznávida, invadió Multán (actual Pakistán), imponiendo conversiones forzadas al islam.

1009: El califa fatimí Al-Hakim mandó incendiar y destruir la basílica del Santo Sepulcro de Jerusalén, hecho que conmocionó a la cristiandad.

1019: Los musulmanes atacaron las ciudades de Narbona y Magalona, al sureste de Francia. Tomaron cautivos a los monjes de las Islas Lérins para venderlos como esclavos.

1026: El sultán Mahmud de Gazni, que dirigió numerosas invasiones contra India, arruinando sus templos y monasterios, venció en la batalla de Somnath, región de Guyarat, tras lo cual asesinó a 50.000 hombres.

1033: Tras la desintegración del califato de Córdoba, fueron masacrados 6.000 judíos en Fez (actual Marruecos).

1040: Los turcos selyúcidas, procedentes de Asia central, que se habían convertido al islamismo, efectuaron sus primeras incursiones en Anatolia, contra Bizancio.

1049: Los selyúcidas atacaron la población armenia de Arzen, donde masacraron a 150.000 habitantes e incendiaron la ciudad con sus 800 iglesias.

1060: Los selyúcidas arrasaron Sebastia (la actual Sivas), en Anatolia central, destruyendo sus 600 iglesias.

1064: El sultán selyúcida Alp Arslán conquistó Armenia y Georgia, ocasionando masacres y esclavización.

1064: El rey de Castilla, Fernando I, arrebató a los musulmanes Costa de Prata, en Portugal.

1066: El 30 de diciembre, tuvo lugar la masacre de judíos, en Granada, la más sangrienta perpetrada por musulmanes en la Península Ibérica: más de 1.500 familias (unas 4.000 personas) fueron exterminada en un día. El judío Yosef ibn Nagrela, que ostentaba el cargo de visir, fue crucificado.

1070: Los turcos selyúcidas asaltaron y saquearon Jerusalén.

1071: A las órdenes de Alp Arslán, los selyúcidas, convertidos en nueva fuerza de choque de la yihad, derrotaron a los bizantinos y apresaron a su emperador Romano IV, en la decisiva batalla de Manzikert (o Mancicerta), que supuso la pérdida de Asia Menor y desencadenó una masacre masiva de cristianos. Allí se instauró el sultanato selyúcida de Rum. Tras esta victoria, el sultán declaró: «Aniquilaré con la espada a todos los pueblos que veneran la cruz, y todas las tierras de los cristianos serán esclavizadas».

1086: El ejército almorávide procedente del norte de África irrumpió en la Península Ibérica y frenó la reconquista cristiana de España.

1091: Los turcos selyúcidas del sultanato de Rum llegaron hasta las murallas de Constantinopla y asediaron la capital bizantina.

1091: Después de 30 años de batallas con los musulmanes en Sicilia, los normandos lograron conquistar la isla y expulsarlos.

1095: A ruegos del emperador bizantino Alejo I Comneno, que se encontraba acosado por los turcos selyúcidas, y ante las noticias de las atrocidades cometidas por los musulmanes en Tierra Santa, el papa Urbano II convocó a los príncipes cristianos a una cruzada.

1099: Se puso en marcha la primera cruzada. Los caballeros cristianos, conducidos por Godofredo de Bouillon y Pedro el Ermitaño, conquistaron Antioquía de Siria y Jerusalén, donde fundaron el Reino de Jerusalén

1110: El islam se extendió paulatinamente a los reinos negros al sur del Sahara. También por la costa atlántica, desde Mauritania a Nigeria, donde se institucionalizó un secuestro masivo de personas para el mercado de esclavos.

1126: Los almorávides deportaron a miles de cristianos españoles al norte de África.

1147: La segunda cruzada, predicada por Bernardo de Claraval, alcanzó hasta Damasco y se detuvo allí.

1160: Los normandos intentaron la conquista del Magreb, pero sin conseguirlo.

1174: En el contexto de una de sus guerras, el sultán Saladino provocó la destrucción de la biblioteca fatimí de El Cairo.

1187: Las tropas del sultán de Egipto, Saladino, se enfrentaron a los ejércitos cruzados de templarios y hospitalarios a las órdenes del rey cristiano de Jerusalén, y les infligió una derrota decisiva en la batalla de Hattin, cerca de Tiberíades. Saladino ocupó Jerusalén y les arrebató el condado de Edesa.

1189: La tercera cruzada estuvo dirigida por Federico Barbarroja (Alemania), Felipe Augusto (Francia) y Ricardo Corazón de León (Inglaterra). Su logro más importante fue la toma de Acre (en la costa mediterránea norte del actual Israel).

1192: Muhammad Khalji, gobernador turcoafgano, expandió la conquista musulmana por el este de India. En la región de Bihar, masacró monjes budistas y arrasó monasterios. En Sarnath, cerca de Benarés, destruyó muchos templos.

1195. Por incitación de los ulemas, el califa almohade de Córdoba mandó quemar la biblioteca del filósofo Averroes (Ibn Rušd) en una plaza de la ciudad.

1199: En India, la ocupación islámica llevó a cabo la persecución y erradicación casi total del budismo en el subcontinente. Los musulmanes redujeron a cenizas la inmensa biblioteca del monasterio budista de Nalanda.

1202: La cuarta cruzada, capitaneada por Balduino IX de Flandes, Bonifacio de Monferrato y Godofredo de Villehardouin, no llegó a su destino, sino que abusivamente tomó Constantinopla y forzó allí la instauración del Imperio latino.

1212: Las tropas conjuntas de Castilla, Aragón, Navarra y voluntarios cristianos derrotaron al gran ejército del califa almohade Muhammad Al-Nasir, marcando así el inicio del declive del islam en la península Ibérica.

1219: La quinta cruzada, dirigida por Andrés II de Hungría, el cardenal Pelagio y Juan de Brienne, desembarcó en Egipto y tomó Damietta. En este contexto, tuvo lugar un encuentro entre Francisco de Asís y el sultán Al-Malik Al-Kāmil. Los cruzados fracasaron en su empeño de tomar El Cairo.

1228: La sexta cruzada, de Federico II de Hohenstaufen, logró la reconquista de Jerusalén y otras ciudades. Pero los musulmanes recuperarían la ciudad en 1244.

1232: Los almohades perpetraron una masacre de judíos en Marrakech.

1248: Se inició la séptima cruzada, encabezada por san Luis, rey de Francia, que se enfrentó al sultanato mameluco, en la campaña de Egipto, pero finalmente fracasó.

1250: En la Península Ibérica, culminó la reconquista de Portugal por el rey Alfonso III.

1258: Los mongoles de Hulagu Kan, en la batalla de Bagdad, tomaron, saquearon e incendiaron la ciudad, poniendo fin al califato abasí de Bagdad. A partir de ahí, el califato abasí tuvo cierta continuidad parcial, con capital en El Cairo (1258-1517).

La yihad del imperio mameluco y el avance turco y mongol (1260-1492)

1268: El sultán de Egipto, Baibars, que había conquistado Siria, llegó hasta Antioquía de Pisidia, en Anatolia occidental, ciudad que tomó, desencadenando grandes masacres de cristianos bizantinos.

1270: En la octava cruzada, que desplegó la campaña de Túnez, murió el rey francés Luis IX y sus objetivos se frustraron.

1289: Los musulmanes arrasaron completamente la ciudad de Trípoli y masacraron a sus habitantes.

1291: Siendo califa Al-Hakim I, el sultán mameluco de Egipto expugnó la fortaleza de San Juan de Acre, con lo que sellaba el final de las cruzadas. Desde entonces, los mamelucos expoliaron sistemáticamente a los cristianos coptos, hasta la incorporación de Egipto al Imperio otomano a principios del siglo XVI.

1326: Los turcos otomanos, islamizados, que habían entrado en escena venciendo a los turcos selyúcidas, avanzaron por el noroeste de Asia Menor y conquistaron Bursa, donde pusieron su capital.

1328: Falleció, en Damasco, el jurisconsulto y teólogo medieval Ibn Taimiya, de la escuela hanbalí, que sistematizó la ortodoxia más integrista en la interpretación de la sunna y del Corán.

1331: Los turcos otomanos avanzaron hacia occidente y conquistaron Nicea.

1333: Los turcos promovieron conversiones forzadas de judíos, en Bagdad.

1339: Los musulmanes perpetraron la masacre de los cristianos de Olmaliq, en la provincia de Taskent, Uzbekistán.

1350: Los yihadistas musulmanes desembarcaron en Indonesia, que sería islamizada.

1351: Firuz Shah Tughluq se apoderó del sultanato de Delhi, persiguió a los hindúes, destruyó sus templos y redujo a esclavitud a 180.000 personas.

1354: La flota turca consiguió desembarcar y conquistar Galípoli, poniendo pie por primera vez en el territorio continental europeo de Bizancio.

1359: El sultán otomano, Orhán I, incursionó con su ejército hasta las murallas de Constantinopla y asedió la ciudad; pero fue rechazado.

1361: Un nuevo sultán, Murad I, se apoderó de Adrianópolis (actual Edirne), y trasladó allí la capital turca.

1363: Los turcos otomanos conquistaron Filipópolis, hoy Plovdiv, en territorio de la actual Bulgaria.

1363: En territorio europeo, los otomanos obtuvieron otra victoria en las cercanías del río Maritsa, al suroeste de Bulgaria.

1380: Los tártaros y los mongoles de la Horda de Oro, convertidos al islam, que dominaban buena parte de Rusia, fueron derrotados, en la batalla de Kulikovo, cerca del río Don, por los rusos acaudillados por el gran príncipe de Moscú, Dimitri Donskói.

1382: El kan tártaro Tuktamich atacó y saqueó Moscú, y volvió a imponer el yugo mongol sobre Rusia.

1389: El ejército turco otomano derrotó a los serbios en la batalla de Kosovo, dejando abierto el camino a los Balcanes, y ocupó Serbia.

1390: El sultán turco Bayaceto I completó la expulsión de los bizantinos de Anatolia y conquistó Grecia.

1391: Los ejércitos de Bayaceto pusieron sitio a Constantinopla. El cerco se prolongó durante seis años. Era emperador bizantino Manuel II Paleólogo, el autor de unas célebres controversias con sabios islámicos acerca de la religión impuesta por la fuerza de la espada.

1396: El sultán Bayaceto I organizó un nuevo asedio a Constantinopla, sin éxito.

1397: La ciudad de Atenas, que resistía, cayó en poder de los otomanos.

1399: Los mongoles de la Horda de Oro penetraron hasta Lituania. En su avance, su emperador Tamerlán había masacrado a los cristianos nestorianos de la Iglesia asiria y había arrasado las comunidades de la Iglesia siríaca jacobita.

1400: En una incursión, las huestes de Tamerlán devastaron Tíblisi, en Georgia. Tres años después, en una nueva razia, destruyeron ciudades y villas, masacrando a la población.

1402: Los ejércitos otomanos conquistaron completamente Bulgaria, que permanecería bajo su dominio hasta 1878.

1411: El sultán otomano Musa Çelebi asedió nuevamente Constantinopla.

1422: El sultán Murad II comenzó su reinado con otro asedio a Constantinopla. La obsesión islámica por conquistar la capital del imperio cristiano era una constante desde el siglo VII.

1430: Las tropas otomanas sometieron Salónica, al norte de Grecia.

1453: Después de múltiples intentos fracasados durante siglos, finalmente se produjo la caída de Constantinopla, el 29 de mayo de 1453. Los ejércitos turcos otomanos del sultán Mehmet II cercaron, cañonearon y asaltaron las murallas de la ciudad cristiana hasta conquistarla. Entre las múltiples destrucciones que llevaron a cabo, arrasaron la biblioteca imperial bizantina. Así terminó sus días lo que quedaba de Bizancio, el Imperio romano de oriente. Mehmet II el Conquistador se apropió el título de «Emperador Romano» y fijó en Constantinopla la capital del Imperio otomano. Poco después, se apoderó de los Balcanes y de toda Grecia, extendiendo su dominio sobre millones de europeos.

1465: Los musulmanes llegaron hasta el extremo oriente y se asentaron en algunas islas al sur del archipiélago que posteriormente recibiría el nombre de Filipinas.

1475: El Imperio otomano impuso su dominación sobre el kanato de Crimea.

1480: Los otomanos atacaron Salento, al sur de Italia, y destruyeron la biblioteca del monasterio de San Nicolás de Casole.

1492: En España, los Reyes Católicos, Isabel de Castilla y Fernando de Aragón terminaron la reconquista de Granada, el último bastión islámico de la península Ibérica.

La yihad de los imperios safávida, mogol y otomano (siglos XVI-XVIII)

Nota histórica. Al alborear el siglo XVI, el mundo islámico se reorganizó en tres grandes imperios independientes, con diferente trayectoria. Simplemente los citamos:

- El imperio safávida (1501-1736), en Irán, con una monarquía absoluta teocrática, que instituyó el islam chií como religión del Estado.
- El imperio mogol (1526-1858), en India, que subsistió hasta la dominación británica.

– El califato otomano (1517-1924), se consolidó tras la caída de Constantinopla en manos de los turcos, en 1453. Puso en peligro a Europa hasta 1683. Después de su derrota en la primera Guerra Mundial, el califato fue abolido en 1924.

1503: Naves musulmanas sembraron el terror, arruinando muchas poblaciones de la costa de Valencia, en España.

1516: A petición de los reyes de Argel, los tres hermanos Barbarroja crearon una flota pirata que atacaba a todos los barcos no musulmanes que surcaban el Mediterráneo.

1521: Las tropas otomanas, capitaneadas por el sultán Solimán I el Magnífico atacaron y conquistaron Belgrado.

1522: Una flota otomana de cuatrocientos barcos y cien mil soldados conquistaron de nuevo la isla de Rodas.

1526: Las huestes de Solimán el Magnífico, en la batalla de Mohács, derrotaron al rey Luis II de Hungría y ocuparon el reino, que sería recuperado parcialmente por el emperador Carlos V.

1529: Los ejércitos turcos de Solimán el Magnífico pusieron sitio a Viena, pero fueron vencidos por el emperador Fernando I de Habsburgo.

1532: El turco Solimán atacó nuevamente Viena, la capital del Sacro Imperio.

1534: El almirante otomano Jair Al-Din, conocido como Barbarroja, a las órdenes del califa Solimán, conquistó varias ciudades griegas bajo dominio español, como Lepanto y Patras. Luego sembró el terror por el Mediterráneo, arrasando Cetraro, Capri, Procida y los puertos del golfo de Nápoles. Penetró por el río Tíber y atacó el puerto de Ostia, amenazando Roma.

1538: La flota de Barbarroja derrotó a la armada española al mando de Andrea Doria, en la batalla de Préveza, en Grecia, lo que favoreció la supremacía otomana en el Mediterráneo oriental, hasta la batalla de Lepanto, en 1571.

1543: Tras la alianza de Solimán el Magnífico con el rey de Francia Francisco I, Barbarroja asedió Niza, San Remo y Mónaco. Los turcos devastaron toda la región y se llevaron gran cantidad de esclavos.

1544: Barbarroja se adueñó de Nápoles. Poco después, desembarcó en las islas Baleares, donde saqueó Mallorca y Menorca.

1565: Los turcos otomanos sometieron a un cruel cerco a la isla de Malta, sobre la que dispararon 130.000 balas de cañón y donde hubo encarnizadas batallas. Fueron repelidos por la resistencia de los malteses y los caballeros de San Juan, capitaneados por Jean Parisot de La Valette.

1571: Los tártaros de Crimea, islamizados, atacaron e incendiaron Moscú.

1571: La flota turca otomana de Selim II fue derrotada, en la batalla de Lepanto, en aguas de Grecia, por la Liga Santa, formada por España, Venecia y el Papado.

1575: Miguel de Cervantes, futuro autor de *El Quijote*, fue capturado por piratas berberiscos, que solían atacar las costas de España y Francia. Permaneció preso en Argel durante cinco años.

1602: El renegado y corsario neerlandés Simón Dansa enseñó a los berberiscos de Argel las técnicas de construcción de buques oceánicos.

1604: Los piratas musulmanes, bajo el mando de Simón Dansa, atacaron a galeones españoles en el océano Atlántico.

1620: Los otomanos atacaron Polonia, provocando una guerra entre los turcos musulmanes y los católicos polacos.

1622: Los safávidas persiguieron a los judíos en Persia y, con frecuencia, los forzaban a convertirse al islam.

1627: Bajo el mando del renegado y corsario Jan Janszoon, los piratas berberiscos desembarcaron en Islandia, la saquearon y capturaron cientos de esclavos

1644: Los piratas berberiscos llevaron a cabo una gran razia en Italia, de donde se llevaron a 4.000 cautivos.

1658: En medio de enfrentamientos entre príncipes mogoles, musulmanes, de India, una de las facciones destruyó la biblioteca del príncipe Dara Shikoh, en Delhi.

1669: Después de resistir un asedio de 22 años, la ciudad de Heraclión, en Creta, tuvo que rendirse al almirante otomano Ahmed Koprulu.

1683: En el llamado segundo sitio de Viena, la ciudad estuvo a punto de caer acosada por los ejércitos otomanos de Mehmet IV, capitaneados por el gran visir Kara Mustafá. Pero el 12 de septiembre de 1683, en la batalla de Kahlenberg, los turcos fueron obligados a huir ante los húsares del rey polaco Juan III Sobieski. Así se salvó Europa de un colapso total bajo el islam.

1730: Para prevenir las continuas agresiones de los piratas berberiscos, aliados de los otomanos, se erigieron en Córcega más de cien torres de vigilancia sobre los promontorios de la costa.

1739: El ejército de la nueva dinastía islámica de Persia, a las órdenes de Nader Shah, invadió India, atacó al imperio mogol y arrasó Delhi. Masacraron a 30.000 habitantes y capturaron a centenares de mujeres y jóvenes como esclavos.

1744: Muhammad Ibn Saúd firmó un pacto, para crear un reino en Arabia, con el reformador fundamentalista Muhammad Ibn Abd al-Wahhab (1703-1792), que predicaba una versión rigorista del islam basada en un puritanismo coránico: el wahabismo (de donde más tarde derivaría Al Qaeda).

1757: El Imperio británico, dada la decadencia del Imperio mogol, estableció su poder en India. Al mismo tiempo, los holandeses impusieron su dominio en Indonesia.

1774: Los zares rusos expulsaron a los turcos de Ucrania y de Moldavia mostrando el declive general del Imperio otomano y la descomposición que se anunciaba.

1786: Los embajadores estadounidenses, ingleses, holandeses, españoles y franceses preguntaron al Dey de Trípoli sobre los ataques que sufrían sus barcos por parte de sus corsarios, sin estar en guerra. La respuesta invocaba como justificación la yihad: «Según el Corán, todas las naciones que no reconocen al profeta Mahoma son pecadoras y, por eso, se nos permite saquear y reducir a esclavitud a los pueblos no musulmanes, salvo que paguen el tributo».

1790: La dinastía alauí de Marruecos ampara una masacre de judíos en Tetuán.

1798: El general Napoleón Bonaparte condujo una expedición militar francesa a Egipto y Siria, en una campaña de dos años.

La yihad decadente a lo largo del el siglo XIX

1801: El Dey de Trípoli declaró la guerra a Estados Unidos, que rehusaba pagar un exorbitante aumento del tributo por la protección de sus navíos en el Mediterráneo.

1804: En agosto, cuatro fragatas estadounidenses bombardearon la ciudad Trípoli, capital de Libia.

1808: Unos navíos británicos patrullaban por las costas berberiscas con el fin de reprimir el tráfico de esclavos negros protagonizado por musulmanes.

1816: Una flota angloholandesa, victoriosa en el enfrentamiento contra Argel, exigió la liberación de todos los esclavos y la abolición de la esclavitud de cristianos.

1817: Los argelinos persistieron en la piratería y reanudaron el comercio esclavista.

1821: Los griegos se sublevaron contra los otomanos y lograron la independencia en 1823.

1830: El general Bourmont derrotó a las tropas argelinas, tomó Argel y Orán, y conquistó el país en nombre de Francia. Decretó la liberación de los esclavos, tanto europeos como negros.

1832: Grecia expulsó de su territorio a los turcos.

1848: A partir de noviembre, Argelia se convirtió oficialmente en territorio francés.

1881: Francia instauró su protectorado en Túnez.

1890: Los ingleses impusieron su protectorado en Zanzíbar, Tanzania, en la costa oriental africana, dominando aquel sultanato, uno de los principales mercados de esclavos de África.

1894: El Imperio turco otomano llevó a efecto las primeras masacres colectivas de armenios, de religión cristiana, tratando de imponer el panislamismo como ideología del Estado. En tres años, fueron exterminados alrededor de 250.000 armenios.

La yihad salafista resurgida en el siglo XX

Al llegar el siglo XX, los territorios que habían integrado el Imperio otomano llevaban ya tiempo sumidos en una situación general de atraso, desgobierno y descomposición. Los esfuerzos modernizadores realizados por los sultanes fracasaron y el imperio se fue reduciendo prácticamente a poco más que Turquía. Esto explica el papel de las potencias europeas, así como las posteriores reacciones producidas, unas tendentes a la modernización y otras hacia la restauración del islam más arcaico.

1904-1909: En la ciudad turca de Adana, fueron asesinados unos 30.000 armenios.

1912: Italia instauró su protectorado sobre Libia. Y Francia, sobre Marruecos, dejando una zona del norte a España.

1912: Los ingleses impusieron su protectorado en Egipto.

1915: Durante la Primera Guerra Mundial, el islámico Imperio otomano consumó el gran genocidio contra los cristianos armenios. Entre 1894 y 1917 se estima que, en total, fueron exterminados alrededor de dos millones de armenios por los musulmanes en nombre de Alá en Turquía.

1919: El Imperio otomano llevó a cabo un genocidio contra los asirios cristianos de Turquía. Unas 300.000 personas fueron masacradas.

1919-1923: Los turcos perpetraron otro genocidio contra los griegos del Ponto. Masacraron a unas 250.000 personas, en nombre de Alá, y expulsaron de Turquía a otras 250.000 hacia Grecia.

1920: Tras la primera Guerra Mundial, la Sociedad de Naciones aprobó los mandatos francés y británico sobre antiguas provincias otomanas de Oriente Próximo y Medio, así como sobre algunos territorios de África.

1923: Mustafá Kemal Atatürk consiguió expulsar a los europeos de Anatolia y fundó la Turquía contemporánea, como una república laica. Declaró abolido oficialmente el califato, el 3 de marzo de 1924..

1925: En India, Muhammad Ilyas Kandhlawi (1885-1944) organizó el movimiento de renovación islámica Tablighi Jamaat para la difusión de la fe, que se extendería a otros países.

1925: En Arabia, los secuaces del movimiento islámico fundamentalista creado por Muhammad Ibn Abd Al-Wahab incendiaron las bibliotecas de Medina, donde se guardaban antiguos manuscritos árabes.

1928: En El Cairo, Hasan Al-Banna (1906-1949) fundó la organización Hermanos Musulmanes, de orientación salafista, en la estela de Ibn Taimiya, con el ideario de volver al islam radical de los antepasados y restaurar el califato, para luchar contra los occidentales. El principal ideólogo de este movimiento yihadista fue su Sayyid Qutb (1906-1966), que defiende la incompatibilidad del islam con la modernidad.

1928: Hasan Al-Banna y el gran muftí de Jerusalén, Amin Al-Husaini, estrecharon su colaboración con el proyecto de poner en pie nuevamente la yihad contra Occidente.

1930: En Arabia, en una campaña que llamaron de purificación espiritual, los wahabíes efectuaron 40.000 decapitaciones públicas y 350.000 amputaciones.

1932: Arabia Saudí se constituyó en reino independiente bajo la dinastía Saúd, imponiendo el wahabismo como religión oficial.

1933: En nombre de Alá, se cometió un genocidio contra los asirios cristianos en Irak, con varios miles de víctimas. La comunidad internacional, indiferente al principio, logró detener la masacre.

1941: El gran muftí de Jerusalén, Amin Al-Husaini (1895-1974), selló un pacto con Hitler y su Tercer Reich, para apoyarlo y luchar contra los judíos y contra las potencias aliadas en Oriente Próximo.

1941: El indopaquistaní Abul Ala Maududi (1903-1979), imán e ideólogo, fundó la organización islamista Jamaat e-Islami, convertida también en partido político para la instauración de un Estado islámico de tipo teocrático.

1942-1943: Los musulmanes de Bosnia cometieron un genocidio contra los «infiel». Unos 200.000 civiles serbios cristianos ortodoxos, 40.000 gitanos y 22.000 judíos fueron masacrados en el nombre de Alá, en condiciones tan atroces que incluso los nazis se conmocionaron e interrumpieron la carnicería, planeada inicialmente por el muftí de Jerusalén, que quería una Bosnia islámica pura, y ejecutada por las divisiones musulmanas de las SS (varios miles de yihadistas nazis). Su especialidad era cortar los miembros de las víctimas antes de enterrarlas aún vivas en cal viva.

1947: En los días de la independencia de India, el país fue dividido por la presión de los musulmanes, que se separaron para formar Pakistán Occidental y Pakistán Oriental (luego Bangladés).

1947: La Organización de Naciones Unidas decidió la partición de Palestina entre un Estado árabe y otro judío. Los árabes musulmanes declararon enemigo a Israel y pronto emprendieron las hostilidades.

1948: El Estado de Israel proclamó su independencia el 14 de mayo de 1948. De inmediato, los países árabes, Egipto, Siria, Jordania, Irak y Líbano le declararon la guerra e invadieron Israel. Pero fueron rechazados.

1953: El jurista y teólogo Taqi al-Din al-Nabhani (1914-1977) fundó, en Jerusalén, la organización islamista fundamentalista Hizb ut Tahrir al-Islami (Partido de la Liberación Islámica), cuyo fin es el restablecimiento de un califato mundial. Se difundió desde Líbano hasta Asia Central.

1956: En el norte de África, Túnez y Marruecos accedieron a la independencia.

1962: El príncipe Faisal de Arabia Saudí patrocinó la creación, en La Meca, de la Liga Islámica Mundial, para la difusión del islam.

1962: Tras una cruenta guerra, Francia reconoció la independencia de Argelia.

1964-1965: Los musulmanes de Indonesia cometieron un genocidio contra chinos comunistas. Se estima que un millón de partisanos, en general de origen chino, fueron exterminados en nombre de Alá. «Arrojaron tantos cuerpos al mar que la gente tenía miedo de comer pescado».

1965: Desde este año hasta la actualidad, los musulmanes han perseguido a los papúes, forzando la islamización de la parte occidental de la isla de Papúa Nueva Guinea. Cuando llegan a una aldea, acaban con los cerdos, prohíben los estuches peneanos indígenas y obligan a los hombres a ponerse pantalones. Y los que se niegan a esa «integración» son masacrados. El balance oscila entre 100.000 y un millón de muertos hasta 2006, ante la indiferencia general.

1965: La Organización para la Liberación de Palestina (OLP), dirigida por Yaser Arafat, lanzó su primer atentado terrorista contra Israel.

1967: El 5 de junio, los Estados árabes de Oriente Próximo junto con Egipto desencadenaron la guerra de los Seis Días contra Israel, que, sin embargo, obtuvo una victoria aplastante.

1971: En Bangladés, los musulmanes efectuaron un genocidio contra los bengalíes, no musulmanes, con el resultado de entre 1,5 y 3 millones de personas masacradas. El ejército pakistaní violó a unas 200.000 mujeres, según estimaciones internacionales.

Intervino el ejército indio para poner fin a este genocidio. Ningún país musulmán intentó detenerlo. Hubo además 10 millones de refugiados.

1972: El 5 de septiembre, agentes árabes palestinos llevaron a cabo un atentado en la villa olímpica de Múnich, tomaron como rehenes a nueve atletas israelíes y asesinaron a dos de ellos.

1975: El ejército de Indonesia, musulmán, invadió Timor Oriental, presentándolo como una yihad anticomunista. Masacró de miles de chinos y de católicos. Y destruyó iglesias. El balance establecido en 1984 por un informe australiano señalaba que al menos el 20% de la población fue aniquilada: unos 200.000 muertos. Y la matanza siguió aumentando hasta una década después.

1976: Un grupo islamista atentó contra un avión de línea en Zamboanga, Filipinas.

1979: La revolución islámica iraní llevó al poder a los mulás chiíes, bajo la jefatura suprema del ayatolá Ruhollah Jomeini (1902-1989). La represión fue brutal, para implantar un régimen basado en la ley islámica.

1983: En Sudán comenzó un genocidio de pueblos negros y no musulmanes, que prosigue hasta hoy. Entre dos y tres millones de muertos en nombre de la yihad y por Alá. Por ejemplo: en 1986, el jefe de guerra sudanés Taib Musba atacó la tribu cristiana Uduk: 15.000 muertos. Entró en su capital, Chali, y declaró: «Vais a convertirlos del cristianismo al islam hoy mismo». Quienes se negaron fueron ejecutados.

1986: La Libia del coronel Muamar el Gadafi daba apoyo al terrorismo internacional, lo que motivó que Estados Unidos bombardeara Trípoli y Bengasi.

1989: Los yihadistas atentaron contra aviones comerciales estadounidenses, un DC-10 y un 747, que explotaron en pleno vuelo.

1991: En Argelia, el yihadista Grupo Islámico Armado (GIA) desencadenó una guerra civil que duraría hasta 2002. Se estima que en sus acciones asesinaron a unas 150.000 personas, mayormente civiles.

1992: El Vaticano protestó contra las persecuciones que sufrían los cristianos sudaneses. El régimen de Jartum declaró: «La Iglesia católica se ha convertido en el enemigo del gobierno sudanés. Sabemos cómo ocuparnos de eso».

1993: En febrero, se publicó el informe Barbier a la Comisión de Derechos Humanos de la ONU sobre las masacres de las tribus nuba en Sudán: habla de deportaciones, islamización forzada y esclavitud de más de 20.000 niños cristianos.

1993: Una célula islamista vinculada a Al Qaeda perpetró un atentado terrorista, con coche bomba, en los aparcamientos de una de las torres del World Trade Center, en Nueva York.

1994: Un informe de la ONU sobre Sudán concluía que este país violaba todos los derechos humanos. El presidente sudanés respondió diciendo que ese informe «blasfemo».

1994: Bin Laden financió tres campamentos de entrenamiento para terroristas en el norte de Sudán.

1994: En octubre, en Jartum, se organizó un coloquio sobre el diálogo interreligioso en Sudán, donde se invitó a musulmanes y cristianos. Una vez terminado, el presidente Omar Al Bashir declaró abiertamente, a los participantes musulmanes, que el gobierno de Jartum iba a continuar con un plan a largo plazo para convertir Sudán en un Estado islámico.

1996: La organización político-militar talibán instauró el Estado Islámico de Afganistán, de orientación fundamentalista extrema. Expulsados del poder por Estados Unidos, en 2001, recuperarían el control del país veinte años después.

1998: Una serie de organizaciones yihadistas, entre ellas Al Qaeda, crearon el Frente Islámico Mundial para la Yihad contra Judíos y Cruzados, una red terrorista internacional que, desde entonces, apoya y lleva a cabo atentados.

1998: Los yihadistas de Al Qaeda perpetraron explosiones sincronizadas en las embajadas de Estados Unidos en Kenia y en Tanzania, causando 258 muertos y más de 5.000 heridos.

La yihad, intensificada desde 2001, prosigue en nuestros días

Resulta evidente que la hostilidad del islam contra Occidente no es una historia del pasado. El conflicto de civilizaciones no solo permanece activo en la actualidad, sino que se intensifica siempre que encuentra ocasión. En particular desde los atentados que estrellaron aviones civiles, el 11 de septiembre de 2001, en Estados Unidos, no cesa de incrementarse la lista de las matanzas que los creyentes más fervientes del islamismo cometen, en general, contra todos aquellos que consideran «infieles» y, en particular, contra cristianos en numerosos países. Hoy como ayer, los islámicos fundamentalistas y salafistas reactivan la yihad, y se siguen arrogando el derecho de asesinar en nombre de Alá. De manera unánime, se remiten al Corán y a la tradición islámica como legitimación incuestionable, sacralizadora de sus crímenes, motivados en el ensueño del retorno al islam «puro» de los antepasado, que nunca existió.

Hoy pervive el fundamentalismo islámico de múltiple fachada: los wahabíes de Arabia Saudí, los cofrades musulmanes qutbíes propagados desde Egipto, los discípulos maududíes de Pakistán, los guardias revolucionarios jomeiníes de Irán, los restaurados talibanes de Afganistán, los fanáticos alqaedíes y los enjambres de yihadistas que pululan por doquier. No es difícil evocar los más recientes casos significativos, como muestra inconclusa de lo que ha ocurrido y continúa ocurriendo lamentablemente:

1988: El ayatolá iraní Jomeini publicó una fetua contra Salman Rushdie, autor de la novela *Los versos satánicos*, dictaminando la pena de muerte. El autor tuvo que esconderse. El traductor japonés de Rushdie fue asesinado.

2001: Los talibanes de Afganistán destruyeron con explosivos las estatuas gigantes de los Budas de Bamiyán.

2001: Dos yihadistas tunecinos de Bélgica asesinaron al comandante Ahmad Shah Masud, dirigente contrario a los talibanes, en Afganistán.

2001: El 11 de septiembre, los yihadistas de Al-Qaeda hicieron colisionar aviones de línea secuestrados contra las dos Torres Gemelas del World Trade Center de Nueva York; y contra el edificio del Pentágono, en Washington. Asesinaron a unas tres mil personas.

2002: El 22 de agosto, en Filipinas, la guerrilla islámica de Abu Sayyaf, grupo probablemente vinculado con Al Qaeda, decapitó a dos predicadores cristianos que habían capturado como rehenes.

2004: El 11 de marzo, en Madrid, los yihadistas hicieron estallar diez mochilas-bomba en cuatro trenes de cercanías, asesinando a 193 personas y ocasionando más de dos mil heridos.

2005: El 7 de julio, en Londres, los terroristas islámicos provocaron cuatro explosiones contra civiles en tres vagones del metro y un autobús, con resultado de 52 personas inocentes asesinadas y más de 700 heridos.

2008: En enero, la policía española detuvo a tiempo a un grupo de talibanes de la organización Tharik e Taliban Pakistan, asociada con Al Qaeda, cuando preparaba un atentado suicida en el metro de Barcelona.

2010: El 11 de diciembre, un islamista de origen iraquí y nacionalidad sueca, hizo explotar un coche bomba en el centro de Estocolmo. Llevaba consigo seis bombas con las que pretendía producir una masacre masiva, en venganza por Afganistán.

2013: A fines de enero, islamistas africanos prendieron fuego al Instituto Ahmed Baba en Tombuctú, al norte de Mali, destruyendo parcialmente la biblioteca, que alberga decenas de miles de manuscritos muy antiguos.

2015: En Irak, desde 1996, fueron saqueados o totalmente destruidos por islamistas más de 70 centros cristianos: iglesias, monasterios y otras instituciones.

2017: Los yihadistas perpetraron un atropello masivo en las Ramblas de Barcelona, con dieciséis muertos y más de 130 heridos. Y otro ataque en Cambrils. Estos atentados fueron reivindicados por el Estado Islámico.

2017: El Observatorio Internacional de Estudios sobre Terrorismo documentó, este año, en 42 países, un total de 1.459 casos de atentados yihadistas, con 13.634 víctimas mortales.

2018: El Observatorio Internacional de Estudios sobre Terrorismo documentó, este año, actividad yihadista en 37 países, con 1.571 atentados y 10.598 víctimas mortales.

2019: El Observatorio Internacional de Estudios sobre Terrorismo documentó, este año, actividad yihadista en 37 países, con 1.535 atentados y 9.262 víctimas mortales.

2020: El Observatorio Internacional de Estudios sobre Terrorismo documentó, este año, actividad yihadista global en 39 países, con 2.350 atentados y 9.748 víctimas mortales, siendo Afganistán el país más golpeado por el yihadismo.

2021: El Observatorio Internacional de Estudios sobre Terrorismo documentó, este año, un impacto global en 36 países, con 2.193 atentados y 9.603 víctimas mortales. África Occidental concentró el 47% de los atentados y el 44% de las víctimas.

En fin, el catálogo de los ataques islamistas nunca resulta exhaustivo, ni tampoco es necesario para hacernos cargo del problema y del hecho de que siempre hay un nexo de esas agresiones violentas con las organizaciones internacionales que forman el frente del yihadismo musulmán, cuyos fines están patentes desde el principio: luchar hasta que el islam sea la religión del Estado en todo el mundo. Porque es total su rechazo de la modernidad, los derechos humanos y las libertades ciudadanas.

En los países occidentales, gracias a la labor preventiva, cada año en decenas de ocasiones, la policía detiene y lleva ante la justicia a individuos o comandos implicados en actividades terroristas de signo yihadista. Lo cual no impide que lleguen a cometerse atentados graves. Según documenta el *Anuario del terrorismo yihadista*, del OIET, entre 2017 y 2021, no dejaron de cometerse atentados en Estados Unidos. Y en Europa, hubo ataques terroristas en Alemania, Austria, Bélgica, España, Finlandia, Francia, Países Bajos, Reino Unido, Rusia, Suecia y Suiza.

El catálogo de la yihad y el terror no cesa de incrementarse, por más que parezca incomprendible. Los atroces actos de los militantes islámicos contra los «infiel» son valorados como actos de religión y sus ejecutores son vistos como los más devotos seguidores del islam. Sus fechorías solo saltan a los medios informativos de cuando en cuando, en pequeña proporción, o cuando tienen gran repercusión. Pero hoy, gracias a Internet, disponemos de diversos sitios especializados en levantar acta de las agresiones de la yihad, que nos ayudan a informarnos y refrescar la memoria.

En efecto, es fácil obtener información bastante completa y actualizada de los atentados yihadistas en todo el mundo, en varios sitios de Internet que llevan un registro pormenorizado, casi día a día. Aunque, que sepamos, no hay aun una obra sistemática que aborde y documente críticamente el tema en toda su amplitud. Aquí se indica un breve elenco:

1. El sitio del *Observatorio Internacional de Estudios sobre Terrorismo (OIET)*, organismo creado por el Colectivo de Víctimas del Terrorismo, publica, desde 2017, un *Anuario del terrorismo yihadista*, con datos por macrorregiones y análisis especializados sobre de actividad yihadista. Mantiene asimismo una base de datos de atentados yihadistas desde 2016. Consúltese:

<https://observatorioterrorismo.com/>

<https://observatorioterrorismo.com/anuarios-del-terrorismo-yihadista/>

<http://observatorioterrorismo.com/bases-de-datos/atentados-yihadistas/>

2. El sitio denominado *The Religion of Peace* mantiene actualizado un registro cronológico de los ataques yihadistas perpetrados desde el emblemático 11 de septiembre de 2001. Además, presenta un balance anual, con una lista de los asesinatos cometidos en nombre del islam a lo largo de cada año. Consúltese:

<https://www.thereligionofpeace.com/>

3. El sitio monográfico *Center for the Study of Political Islam International (CSPII)* cuantifica estadísticamente la presencia y el significado de la yihad en el Corán, en la biografía de Mahoma y en los textos de los hadices, aportando una documentación exhaustiva. Deja en evidencia la mendacidad de quienes minimizan el sentido violento y guerrero de la yihad, mediante un análisis cuantitativo:

Trilogy text devoted to Jihad

<https://www.cspii.org/education/methodology/statistical-analysis-political-islam/trilogy-text-devoted-jihad/>

En el conjunto del Corán, el 9% del texto trata de la yihad guerrera; mientras que en los capítulos de Medina el porcentaje asciende al 24%:

<https://cspi-web->

[media.ams3.cdn.digitaloceanspaces.com/documents/Jihad_in_Koran.pdf](https://cspi-web-media.ams3.cdn.digitaloceanspaces.com/documents/Jihad_in_Koran.pdf)

En la biografía de Mahoma (*sira*), el 67% del texto se dedica a la yihad bélica:

https://cspi-web-media.ams3.cdn.digitaloceanspaces.com/documents/Jihad_Sira.pdf

Y en los hadices de Al-Bujari, el 20,6% del texto versa sobre la yihad guerrera. De los 1.400 hadices referidos a la yihad, solo el 2% mencionan la yihad como esfuerzo religioso, mientras que el 98% aluden a la yihad como guerra:

<https://cspi-web->

[media.ams3.cdn.digitaloceanspaces.com/documents/Jihad_Hadith.pdf](https://cspi-web-media.ams3.cdn.digitaloceanspaces.com/documents/Jihad_Hadith.pdf)

Este sitio presenta parte de sus contenidos en español:

<https://www.cspii.org/es/educacion/articulos-principales/>

4. El sitio de *L'islam por les nuls* recopila alrededor de 3.030 fechas de agresiones efectuadas en nombre del islam, desde el año 618 al 2000. Y a partir de 2001, está llevando un registro de los atentados terroristas que se producen y que se cuentan por millares. Puede consultarse:

<http://lislampourlesnuls.blogspot.com/2017/09/islam-1400-ans-de-pillage-de-massacre.html>

<http://lislampourlesnuls.blogspot.com/2018/03/islam-meurtres-massacres-destructions.html>

5. Otro sitio, en francés, titulado *Coran IX*, desmiente con los datos recopilados la conjetura de que el islam sea una religión de paz y tolerancia.

15.000 faits pour 1400 ans d'«Effort sur la voie de Dieu»:

http://www.coranix.free.fr/200rem/islam_paix_tolerance_max.htm

6. También en Internet encontramos la página del *Grupo de Estudios en Seguridad Internacional* (GESI), de la Universidad de Granada, con numerosas publicaciones.

Mantiene la *Revista de Estudios en Seguridad Internacional*:

<http://www.seguridadinternacional.es/resi/index.php/revista/issue/archive>

Observatorio sobre la actividad yihadista en España

<http://www.seguridadinternacional.es/?q=es/content/observatorio-sobre-la-actividad-yihadista-en-espa%C3%B1>

Observatorio sobre la actividad yihadista en el Magreb y el Sahel Occidental:

<http://www.seguridadinternacional.es/?q=es/content/observatorio-sobre-la-actividad-yihadista-en-el-magreb-y-el-sahel-occidental>

En la misma línea, existen numerosos libros que analizan el fenómeno de las agresiones protagonizadas por la yihad, desde los comienzos del islamismo, a lo largo de la historia y hasta la actualidad. Sirvan como muestra

– Ibn Warraq en el capítulo 7 de *Por qué no soy musulmán* (1995).

– Bat Ye'or en el capítulo IV de su obra *Eurabia* (2005), que recoge datos más recientes sobre atentados contra cristianos.

– José Javier Esparza, *Historia de la yihad. Catorce siglos sangrientos en el nombre de Alá* (2015), que hace una presentación de conjunto.

– Robert Spencer, *The history of yihad. From Muhammad to ISIS* (2018).

– Raymond Ibrahim, *Sword and scimitar. Fourteen centuries of war between Islam and the West* (2018). En esta última obra, escribe el autor:

«En conclusión, el libro documenta cómo Occidente y el Islam han sido enemigos mortales desde el nacimiento de este último hace unos catorce siglos. Lo hace en el contexto de la narración de su historia militar, centrándose en sus enfrentamientos más emblemáticos, algunos de los cuales han tenido un profundo impacto en la configuración del mundo. Sin embargo, a diferencia de la mayoría de las historias militares –que por fascinantes que sean son en última instancia académicas–, esta ofrece correctivos oportunos: pone en orden el registro histórico muy distorsionado entre las dos civilizaciones y, al hacerlo, demuestra de una vez por todas que la hostilidad musulmana hacia Occidente no es una aberración, sino una continuación de la historia islámica» (Ibrahim 2018: 17).

Llegados a este punto, debemos concluir, con toda evidencia, que las conquistas de la yihad y, por consiguiente, la resistencia y los contraataques frente a ella constituyen uno de los más claros argumentos de la historia universal a gran escala. Esta realidad nos da una clave imprescindible para entender el devenir de Europa y de España, en el pasado y en el presente. Ha quedado al descubierto la inanidad de esa multitud parlanchina que, de forma ingenua, ignara o cínica, pregona el sentido espiritual de la yihad. Lo mismo que salta a la vista la necedad de esos historiadores empecinados en

negar que hubiera una Reconquista protagonizada por los reinos cristianos de la Península Ibérica. Lamentablemente, todos ellos han perdido la perspectiva histórica.

Los teóricos contemporáneos del yihadismo

La doctrina islámica suele presentar la *yihad* como un esfuerzo interior y exterior, consistente en una lucha por todos los medios, dirigida a favorecer la expansión de la causa de Alá, es decir, a la conquista del mundo con el fin de someterlo a la fe monoteísta y la ley divina revelada por Mahoma, en la práctica, al poder islámico. Por eso, todo buen musulmán tiene la obligación de militar en pro de la yihad de alguna manera.

Está claro que, como indica el Corán, es preceptivo seguir el «buen modelo» que encarna el profeta. En él, la yihad desplegó no solo un sentido espiritual, sino también el sentido de un esfuerzo corporal, en particular, de combate armado «en el camino de Alá», en una guerra apocalíptica contra los considerados «infiel», hasta alcanzar la supremacía de la religión coránica. Es casi imposible encontrar en el Corán un solo capítulo que no involucre directa o indirectamente un planteamiento yihadista, siempre en polémica con algún tipo de «descreídos». Y son cientos las aleyas que tratan expresamente a la yihad en cuanto batalla, violencia, ataque y asesinato por la fe. Este significado bélico, refrendado por los hadices y las biografías de Mahoma, aparece estricta y unánimemente reglamentado en los ordenamientos legales de las escuelas de jurisprudencia, entre el siglo X y el XIV. Además, en la actualidad, multitud de voces y textos musulmanes predicán la ortodoxia islámica en la que aquel sentido originario de la yihad queda fuera de duda, mientras que los más fieles al fundamentalismo llevan el combate violento sobre el terreno en no pocos países de nuestro mundo.

En consecuencia, la intensificación contemporánea de la violencia armada y el terror islámicos no son ninguna desviación, sino que representan, rememorando el pasado y proyectándose al futuro, la continuación de una lucha de siglos contra la Cristiandad, ahora contra Occidente y contra las libertades de la modernidad. Las versiones más recientes de la doctrina de la yihad, renovada en el siglo XX, satanizan frontalmente a las naciones modernas y, para justificarlo en su visión del mundo, les aplican una consabida etiqueta coránica, pretendiendo que están sumidas en la «era de la ignorancia» (*yahiliya*), una imaginaria época anterior al islam, marcada por el politeísmo y la depravación social, contra la que hay que combatir por mandato divino.

Ya he mencionado a los Hermanos Musulmanes de Egipto, fundados en 1928, para luchar contra semejante «ignorancia». Su principal teólogo e ideólogo, Sayyid Qutb, elaboró teóricamente los planteamientos del islamismo fundamentalista de nuestros días. Formuló una teología política, en la que se han adoctrinado la mayoría de los grupos salafistas y yihadistas existentes. Expone una virulenta crítica de las sociedades capitalistas y también de los regímenes totalitarios ateos, cuya perversidad, según él, es imperativo repudiar y destruir. Propugna como alternativa una «vía árabe», que recupere el islam de los antepasados. Este salafismo da una visión totalmente

mitificada de los tiempos de Mahoma, sus compañeros y los cuatro primeros califas «rectamente guiados. En su obra *Hitos del camino*, Qutb sostiene que el verdadero islam no puede jamás admitir componendas con la modernidad, con ninguna de esas sociedades de infieles perdidas en la «ignorancia» y lejos de Alá. De ahí que los musulmanes tengan el deber de organizarse en plan militante, para llevar contra ellos la guerra, hasta prevalecer. Escribe:

«Por tanto, es necesario que el fundamento teórico del islam –la creencia– se materialice en la forma de un grupo organizado y activo desde el principio. Es necesario que este grupo se separe de la sociedad *yahilí*, convirtiéndose en independiente y distinto de la sociedad *yahilí* activa y organizada, que tiene como objetivo bloquear el Islam. El centro de este nuevo grupo debe ser un nuevo liderazgo; el liderazgo que por primera vez se dio en la persona del profeta, y después de él fue delegado en los que se esforzaron por traer a la gente bajo la soberanía de Dios Todopoderoso, su autoridad y sus leyes. Una persona que da testimonio de que no hay ninguna deidad digna de culto más que Alá y que Mahoma es su mensajero debe cortar su relación de lealtad con la sociedad *yahilí*, que ha abandonado, y con el liderazgo *yahilí*, ya sea en la forma de sacerdotes, magos o astrólogos, o en la forma de liderazgo político, social o económico, como hizo el profeta en su tiempo con los curaisíes. Él tendrá que dar su completa lealtad al nuevo movimiento islámico y al liderazgo musulmán» (Qutb 1964: 58).

La figura de Sayyid Qutb es hoy uno de los máximos mentores de la yihad, concebida como lucha global por la instauración de la *sarí*a y el Estado islámico. Pero no es el único ideólogo en el que se inspiran los yihadistas. Está el indopakistaní Abul Ala Maududi, también mencionado ya, que, en su libro *La yihad en el islam*, nos aclara:

«La verdad es que el islam no es una ‘religión’, ni los musulmanes son una ‘nación’ en el sentido convencional de los términos. En realidad, el islam es una ideología y un programa revolucionarios que pretenden cambiar y revolucionar el orden social del mundo y reconstruirlo de acuerdo con sus propios principios e ideales. Del mismo modo, ‘musulmanes’ es de hecho un partido revolucionario internacional, organizado bajo la ideología del islam para llevar a cabo su programa revolucionario. Yihad es el término que significa la lucha revolucionaria, el máximo empeño del Partido Islámico revolucionario para conseguir la revolución islámica. (...) Cualquier Estado y poder que se oponga a la ideología y programa del islam, dondequiera que sea y quienquiera que pueda ser, el islam está decidido a eliminarlo. El islam se propone la dominación de su propia ideología y programa, sin que importe quién protagoniza su causa ni de quién es el poder que vence en este proceso. El islam exige no una porción de tierra, sino el poder sobre todo el planeta» (Maududi 1939a, págs. 5 y 6).

Según este teórico musulmán, la verdad del islam radica en el islamismo fundamentalista revolucionario del islam. No es solo una posición suní. En la corriente chií, la coincidencia es completa. Las palabras del ayatolá Jomeini, en Irán, no pueden ser más explícitas y ofensivas en su incitación a la guerra despiadada para la conquista del mundo en nombre de la religión coránica:

«El islam obliga a todos los adultos varones, con la única excepción de los discapacitados, a prepararse para la conquista de países a fin de que el mandato islámico se obedezca en todos los países del mundo. Quienes estudian la yihad islámica comprenderán por qué el islam quiere conquistar el mundo entero. (...) Quienes no saben nada del islam creen que el islam es contrario a la guerra. Estos son unos estúpidos. El islam dice: Matad a todos los no creyentes tal como ellos os matarían a todos vosotros. ¿Acaso significa esto que los musulmanes deben cruzarse de brazos hasta que los devoren? El islam dice: Matadlos, pasadlos a cuchillo y dispersadlos. ¿Significa esto que hemos de cruzarnos de brazos hasta que nos derroten? El islam dice: Matad por Alá a todos los que puedan querer mataros. ¿Significa esto que debemos rendirnos al enemigo? El islam dice: Todo lo bueno que existe es gracias a la espada y por la amenaza de la espada. ¡Solo con la espada se puede conseguir la obediencia de la gente! La espada es la llave del Paraíso, que solo los guerreros santos pueden abrir. Hay otros cientos de himnos y hadices que instan a los musulmanes a estimar la guerra y combatir. ¿Significa esto que el islam es una religión que impide que los hombres libren una guerra? Escupo sobre todos los imbéciles que proclaman tal cosa» (citado en Ibn Warraq 1995, prólogo a la edición española de 2003: 16-17).

Otro ideólogo de gran impacto es Aymán Al-Zawahiri, discípulo de Sayyid Qutb y mentor de Osama Bin Laden. Es hoy el nuevo máximo dirigente de la organización terrorista Al Qaeda. En junio de 2011, Al-Zawahiri, a través de un vídeo difundido en sitios yihadistas, emplazada a los musulmanes para continuar en la «senda de la yihad» contra Estados Unidos, contra todos los «cruzados» y sus colaboradores.

También goza de gran predicamento el teólogo islámico egipcio Yusuf Al-Qaradawi, vinculado a la organización Hermanos Musulmanes. En público se declara contrario al extremismo yihadista. Preside el Consejo Mundial de Ulemas y es muy popular por sus sermones a través de la cadena de televisión Al Yazira, con su programa *La saría y la vida*. Desde su púlpito, Al-Qaradawi pontifica: «El islam volverá a Europa como conquistador y victorioso tras ser expulsado de ella dos veces, una desde el sur, de Andalucía, y la segunda desde el este, cuando llamó a las puertas de Atenas. Conquistando Europa el mundo será del islam» (citado en varias páginas de Internet).

A partir de los Hermanos Musulmanes, se creó la Yihad Islámica egipcia, de la cual se desgajó Al Qaeda, y también la Yihad Islámica palestina, así como el partido Hamás que gobierna en Gaza. Los Hermanos Musulmanes han marcado el camino para muchos grupos yihadistas, en diferentes países. Todos ellos parten del axioma de que la única alternativa a todas las civilizaciones es el sistema islámico. Por tanto, todas sus actividades van dirigidas a la instauración del islam en el mundo entero. No es otro el objetivo que justifica el hostigamiento permanente de la yihad, en sus propios términos: «la gran yihad para eliminar y destruir la civilización occidental desde dentro». El plan pasa por «construir centros islámicos, organizaciones islámicas, escuelas islámicas», por «destruir el execrable mundo occidental, a fin de que no exista, y que la religión de Alá se alce con la victoria sobre todas las otras religiones» (Manifiesto de los Hermanos Musulmanes de América del Norte, traducido del vídeo documental *The Third Jihad*, 2008). El desarrollo de tal proyecto cuenta con el apoyo de numerosas organizaciones afines o afiliadas, entre las que figuran no pocas que se

consideran «moderadas», como Islamic Circle of North America (ISNA), Muslim Students Association (MSA), Islamic Association for Palestina (IAP), etc.

El gran ayatolá iraquí Ahmad Hussaini Baghdadi es otro personaje que nos lo manifiesta de manera inequívoca en su discurso: «La yihad ofensiva significa atacar al mundo a fin de propagar las palabras *No hay más dios que Alá y Mahoma es el mensajero de Alá* en todo el mundo» (Al Yazira, mayo de 2006). No son bravatas de gente extremista exaltada, es la convicción consuetudinaria en su religión.

En Pakistán, predomina el magisterio de Maududi, en el que se inspira la coalición de partidos religiosos antioccidentales, que reclaman la aplicación de la *saría* en el país. En 2007, asaltaron la Mezquita Roja, en el centro de Islamabad, donde su jefe Abdul Rashid Ghazi, cayó muerto. En una entrevista previa, había enunciado su teoría: «Si nos atacan, la obligación del musulmán es extender la lucha a todo el mundo. Persona por persona, ojo por ojo, nariz por nariz, oreja por oreja, diente por diente». Así citaba el Corán, a la vez que ponía su confianza en que les siguen miles de jóvenes dispuestos a morir y en que son más poderosos porque Dios está de su parte.

Todas las corrientes del islam, sea este suní o chií, sea tradicionalista o pretendidamente modernizador, sustentan una visión del mundo esencialmente idéntica.

Las organizaciones islamistas minan Occidente

Por todas las latitudes, descubrimos la misma teoría de la yihad y organizaciones cortadas por el mismo patrón, con diferentes grados de apelación a la violencia. Pero, en el fondo, se trata de un sistema de creencias único, de pretensión universal y radicalmente intolerante. Nos lo recuerda el predicador Zakir Naik, al explicar en una cadena de televisión de Bombay, en India: «El Corán (3,85) dice que Alá no tolerará jamás otra religión que el islam. Por consiguiente, sabiendo que el islam es la única religión verdadera, nosotros no toleramos la propagación de otras religiones». De esta intolerancia dogmática brota la misión de combatir con todos los medios por la expansión de la fe mahometana. Son perfectamente coherentes los musulmanes que suscriben fervientemente las palabras del jeque Feiz Mohammad, australiano de orientación wahabí, director del Global Islamic Youth Centre, en Sidney, cuando afirma: «La cumbre, el cénit, la más alta cima del islam, esto es la yihad». En efecto, saben que eso forma parte esencial e imprescriptible del mensaje de Mahoma.

No faltan quienes se resisten a creer que el planteamiento de la religión islámica sea realmente así y que los actos de violencia terrorista que hoy observamos respondan a la llamada a «la yihad en el camino de Dios». Se preguntan si el mundo islámico, en general, apoya la violencia yihadista. Por muchas excepciones particulares que pueda haber, la respuesta es globalmente afirmativa; y lo es porque cuenta histórica y teológicamente con una sólida legitimación religiosa. Ya hemos señalado cómo las fuentes islámicas, el Corán, la biografía, las tradiciones, las exégesis clásicas, el derecho islámico, las escuelas de jurisprudencia, por no mencionar la historia de los imperios

califales y de los países musulmanes, sin excepción, lo atestiguan. El islam autoriza y sacraliza el empleo de la violencia contra los no creyentes, la *saría* regula jurídicamente los casos previstos. El mismo Corán tacha de «hipócritas» y amenaza con las penas del infierno a aquellos que se muestran reacios a la hora de ir al combate.

Los propósitos del islam militante fundamentalista están definidos de manera transparente, aunque a veces se disimulen. El disimulo es una táctica frecuente, sobre todo en Occidente, donde tampoco faltan las declaraciones desinhibidas o santurronas. Por ejemplo, un imán de Washington, llamado Abdul Alim Musa, no tiene empacho en decir públicamente: «El islam viene a los Estados Unidos no por la violencia. El islam viene a los Estados Unidos como el cristianismo fue a Roma. (...) Alá dice que el islam alcanzará el lugar que merece en el mundo, aunque esos politeístas, esos hipócritas, esos criminales, esos opresores, aunque todos esos se junten, el islam dominará, les guste o no» (*The Third Jihad*, 2008).

Otro ejemplo: un capellán musulmán del Servicio Penitenciario de Nueva York, Warith Deen Umar, adoctrinaba a unos jóvenes en la prisión: «Hermanos, estad preparados para combatir, para morir y matar. Esto forma parte de la religión. No soy yo quien os lo dice, es la historia, el Corán. Nadie lo puede negar. (...) ¿No estará el terrorismo en el Corán? Se llama *irhab*. Está escrito en la sura 8,12 del Corán. No es cuestión de la traducción. No es cuestión de quién lo dice. No. Está muy claro: 'Yo infundiré terror en los corazones de los infieles. ¡Cortadles el cuello, amputadles los dedos!'» (*The Third Jihad*, 2008).

Por su parte, un tal Abu Mujahid, portavoz de la Islamic Thinkers Society estadounidense, declaraba que su meta es la instauración del Estado islámico mundial: «Alá dice que el mundo entero estará bajo su dominio. El mundo acabará por obedecer a las leyes divinas». Y otro militante de la misma asociación, Yousef Khattab, proclamaba durante una manifestación islámica en Nueva York, en 2007: «El islam dominará. Eso es lo que va a ocurrir. (...) Queremos la *saría* aquí y la tendremos. La bandera de 'No hay más Dios que Alá y Mahoma es su profeta' ondeará en la Casa Blanca, si lo queremos. Solo es cuestión de tiempo. (...) Pero la ley islámica la impondremos. *Inch Alá*» (*The Third Jihad*, 2008). Hace falta estar muy ciego para no ver que, en Occidente, estos colectivos musulmanes no están reclamando derechos, sino conspirando para la dominación del islam, para reemplazar la constitución democrática por la *saría*, ese derecho medieval islámico.

Al parecer, los políticos occidentales prefieren no darse por enterados del asunto. El fundador del American Muslim Council, Abdurahman Alamoudi, supuestamente un musulmán «moderado», fue recibido en audiencia, en su día, por los presidentes Clinton y Bush. Luego, en 2004, sería detenido y condenado a pena de prisión por terrorismo, y su organización, prohibida. Lo cierto es que siempre había estado operando en el plan de islamizar Estados Unidos: «Tenemos la oportunidad de llegar a ser la fuerza moral de Norteamérica. La única cuestión es cuándo. Esto ocurrirá un día, loado sea Alá. No tengo ninguna duda. Esto depende de nosotros. Será ahora o dentro de cien años, pero este país se hará musulmán» (*The Third Jihad*, 2008).

Llevan razón quienes nos avisan de que lo sensato es desconfiar de las «organizaciones musulmanas moderadas», por la sencilla razón de que su islam, su Corán y su Mahoma no son distintos. Nunca sabremos, pese a la buena voluntad, si la aparente moderación es, o no, solo una táctica. La piedra de toque de las verdaderas opciones estará, seguramente, en qué es lo que hacen y qué apoyan. Demasiadas veces hemos oído palabras como tolerancia, libertad o verdad que, en realidad, servían para encubrir todo lo contrario. Pudiera ocurrir verosímilmente que, bajo la etiqueta de «religión de paz», se esconda un propósito de guerra.

Solo de manera excepcional, y a contrapelo de la corriente imperante, hay unos cuantos casos de repulsa hacia la yihad violenta. Así, Zuhdi Jasser, fundador y presidente del American Islamic Forum for Democracy, versado en teología islámica, se pronuncia abiertamente como contrario al islam fundamentalista y al yihadismo. Se dirige a los jóvenes musulmanes norteamericanos para prevenirlos ante el islam político, que lanza tremendas acusaciones contra Occidente, incitando al odio, en vez de predicar el amor de Dios. Llega a desenmascarar el proceder típicamente yihadista. Dice: «Hay dos estrategias de yihad. La yihad violenta, en la que los islamistas se sirven de la violencia y el terrorismo para vencer a su enemigo. Y lo que se llama la yihad cultural, en la que los islamistas se sirven, con una gran doblez, de las leyes y los derechos que les otorga nuestra sociedad para intentar subvertirla» (*The Third Jihad*, 2008).

Si miramos lo que pasa en Europa, vemos que el yihadismo está por doquier y va tejiendo sus redes, sobre todo entre los inmigrantes musulmanes, pero también entre conversos al islam. Probablemente no es dominante, pero no se puede negar que opera ahí el proyecto de combatir en nombre de Alá a los descreídos, que no son otros que los países anfitriones. En Alemania, desde 1990, se ha observado la radicalización de los musulmanes residentes, la mayoría turcos, y, por si fuera poco, un incremento de la conversión de ciudadanos alemanes al islam. Estos últimos se calculan en unos cien mil, extrañamente más mujeres que hombres. Cada cierto tiempo, la policía desarticula células yihadistas, que preparando atentados en suelo alemán, o que reclutan jóvenes islamistas para combatir en las guerras de Irak, Afganistán, Siria, etc. También se les exhorta a atacar a los enemigos del islam en Europa. Y se les presenta los terroristas suicidas como héroes y mártires de la yihad, un buen modelo.

Los sectores más activos fomentan un movimiento religioso-político que se denomina Euroislam. Su proyecto estriba en hacerse con Europa y, desde ahí, promover la islamización mundial. Para darse un cierto barniz de modernidad, agregan a la ideología tradicional musulmana unos cuantos componentes culturales occidentales. Por ejemplo, hay quienes se apropian de la filosofía de Heidegger. El converso Abu Bakr Rieger, director del órgano islamista *Islamische Zeitung*, defiende la tesis de que el libro *Ser y tiempo* aporta una fundamentación válida para el «pensamiento de la unidad» tan esencial en el islam; y cree que existen en la filosofía de Heidegger otros elementos aprovechables para combatir la modernidad ilustrada y democrática, como la crítica a la técnica y al pensamiento racional. Se reproduce aquí la convergencia del discurso político islamista con la ideología nazi, no solo de Martin Heidegger, sino de

otros como Ernst Jünger y Carl Schmitt. Se trata de una clara afinidad con las ideas totalitarias, que cuentan con fervientes seguidores en la República Islámica de Irán. Tales ideas son fácilmente incorporadas al sistema islámico, de modo que contribuyen eficazmente a la legitimación del violento rechazo de la modernidad y de Occidente, reforzando los cimientos teóricos y políticos para la destrucción de la sociedad abierta y democrática, y para la implantación del totalitarismo, esta vez en forma de teocracia islámica.

De manera visible o clandestina, el hecho incuestionable es que el islam habita en nuestras ciudades. Hay que ser conscientes de que no se trata del islam idílico, idealizado, mitificado o domesticado con el que intentan engañarnos tantos ignorantes, crédulos o embaucadores con quienes tropezamos. El islam realmente existente es otro, en el que se incluye el proyecto político fundamentalista y yihadista. Está aquí y se esfuerza por ganar terreno, con el consabido objetivo de avanzar hacia la supremacía de Alá, a medida que se obtiene poder para imponer la vigencia de la ley islámica. A todo musulmán se le exige el compromiso con la yihad, que participe a su manera en el combate frente a la sociedad no musulmana; una lucha que se libra en todos los frentes: religioso, cultural, espiritual, económico, político, militar, terrorista. Resultaría un error fatal creer que la amenaza yihadista queda lejos, o que tiene escasas posibilidades de arraigar en nuestras sociedades avanzadas.

Finalmente, en España, es ya ubicua la presencia de organizaciones islamistas, muchas de ellas radicales. Conforme señalan los informes oficiales del Gobierno, desde hace años, la presencia del fundamentalismo islámico en España está articulada, sobre todo, en torno a cinco organizaciones conocidas. Lo que no excluye que haya otros grupos directamente terroristas (cfr. Reinares 2003 y 2014). Son las siguientes:

En primer lugar, el movimiento y partido político Justicia y Caridad, fundado por el jeque Abdul Salam Yasin. Es una organización islamista tolerada, pero ilegal, en Marruecos. En España se propaga, predicando un islam tradicionalista y enemigo de la modernidad. Aunque rechaza la violencia, fomenta la radicalización de sus adeptos y obstaculiza la integración de los musulmanes en nuestra sociedad. Su influencia se canaliza por medio de la llamada Organización Nacional para el Diálogo y la Participación. Controla la mayoría de las mezquitas de Murcia y, en parte, las de Andalucía. En su interior, incluye una rama política más activa, denominada Alianza para la Libertad y la Dignidad.

Segundo, está una filial de los Hermanos Musulmanes, una facción de origen sirio, cuya estrategia mira a la islamización de los países europeos que acogen inmigración musulmana. Al parecer, se hallan implantados en Valencia.

Tercero, el salafista Partido de la Liberación Islámica (Hizb ut Tahrir al-Islami), procedente de Asia central, está asentado en Cataluña. Insta a los musulmanes a no mantener relaciones con el Estado español y promueve un islam «puro» cuya meta sea la restitución del califato mundial.

Cuarto, la Jamaat e-Islami (Asamblea Islámica) es un movimiento de origen indopaquistaní, que radica en Barcelona. Con una ideología radical, incita al odio contra Occidente y contra los judíos, y preconiza también la instauración del califato.

Por último, la secta Tablighi Jamaat (Asociación para la Predicación), también antioccidental y antidemocrática, pretende reavivar la fe de los musulmanes en la línea de un yihadismo radical. Se ha propagado, sobre todo, en Ceuta.

Todo este horizonte histórico y presente de calamidades atribuibles a una cosmovisión religiosa y política caracterizada por la yihad, cuya cronología y teoría es la que se ha expuesto, sin embargo, no anula del todo la posibilidad de que los musulmanes, ellos, abran la historia del islam a la modernización y a la convergencia con la ética universal. No lo tienen fácil, porque requiere una transformación muy a fondo de la tradición y una revisión del libro sagrado. Pero, como se hizo en otras grandes tradiciones religiosas, a los musulmanes les incumbe escoger lo mejor de sí mismos y reformular el mensaje islámico en sintonía con la conciencia común de humanidad. En este sentido, tal vez deberán empezar por la aceptación de las investigaciones histórico-críticas, la crítica textual de las fuentes y la consiguiente reinterpretación de la yihad, de forma que se neutralice el imperativo de agresión contra los otros y se potencie la cooperación para solucionar los problemas globales de la humanidad. Es lo que intentaron, hasta ahora sin éxito, diversos reformadores musulmanes desde el siglo XIX. Un caso emblemático es el del pensador y político liberal sudanés Mahmud Mohamed Taha, quien, en sus escritos, argumentaba la diferencia entre dos períodos de la vida y del mensaje de Mahoma, y distinguía netamente al «mensajero de Dios», que exhorta a la fe y a la paz, en el período de La Meca, y el posterior del «profeta armado» en Medina. Defendía la tesis de que este segundo período solo tiene una validez circunscrita a aquel contexto particular, mientras que el mensaje universal del islam ya está completo en el primer período. Por desgracia, no tuvo acogida, sino un rechazo total: el régimen islamista de Sudán, presidido por Al-Numeiri, persiguió su obra, lo juzgó, lo condenó y, el 18 de enero de 1985, Taha fue ahorcado en la plaza pública de Jartum.

El hecho es que, desde el siglo VII, la aparición de lo que llegaría a ser el islam surgió con la guerra y se expandió por medio de la guerra, que llaman yihad. Siglo tras siglo, el islamismo llevó la guerra en nombre de su Dios a todas las regiones donde hizo acto de presencia. Inmune a toda modernización, hasta ahora, el islam no ha cesado de predicar su guerra santa contra todas las civilizaciones.

En el plano individual, el islam se distingue por ser una religión que hace malas personas. Aunque en principio sean buenas personas, el adoctrinamiento islámico las obliga a comportamientos objetivamente malvados, si atendemos a los cánones de los mínimos morales de la ética universal. En esto coincide con el comunismo.

Bibliografía

Al-Bujari

1997 *Sahih Al-Bukhari*. Arabic-English. Vol. 1-9. Riad, Darussalam.

Aldeeb, Sami

2016a *Le jihad dans l'islam. Interprétation des versets coraniques relatifs au jihad à travers les siècles*. Saint-Sulpice, Centre de Droit Arabe et Musulman.

2016b «Liste chronologique des exégètes et exégèses présentés dans *Le jihad dans l'islam*».

https://religion.antropo.es/estudios/seminario/materiales/Aldeeb.Sami_2016_Le-jihad-dans-lislam-Tableau-auteurs.pdf

2018 *La violence dans l'islam. Diagnostic et thérapie*. Saint-Sulpice, Centre de Droit Arabe et Musulman.

Al-Tabari

1989-1999 *The History of al-Tabari*. Vol. I-XL. State University of New York Press.

Al-Waqidi

1856 *History of Muhammad's campaigns*. [*Kitab al-Maghazi*]. Calcuta, J. Thomas, Baptist Mission Press.

<https://ia601602.us.archive.org/3/items/in.ernet.dli.2015.398726/2015.398726.History-Of.pdf>

2015 *La conquista de Siria*. Ciudad Juárez, Méjico, The Mihbarah Collective.

Bonnet-Eymard, Bruno

1988 *Le Coran. Traduction et commentaire systématique*. Tome I. Sourate I-II. Éditions CRC.

1990 *Le Coran. Traduction et commentaire systématique*. Tome II. Sourate III et cinq études linguistiques et historiques: Jésus, Mahomet, La Mecque, Satan, Badr. Éditions CRC.

1997 *Le Coran. Traduction et commentaire systématique*. Tome III. Sourate IV-V et une étude linguistique et historique: La Ka'ba. Éditions CRC.

Chaya, George Karim

2010 *La yihad global. El terrorismo del siglo XXI*. California, International Windmills Editions.

Crone, Patricia

1977 *Hagarism. The making of the Islamic World*. Cambridge University Press. (Coautor: Michael Cook.)

1987 *Meccan Trade and the Rise of Islam*. Princeton University Press.

Elorza, Antonio (Mateo Ballester y Eva Borreguero)

2005 «Terrorismo y religión», en Amalio Blanco, Rafael del Águila y José Manuel Sabucedo (coord.), *Madrid 11-M. Un análisis del mal y sus consecuencias*. Madrid, Trotta: 43-78.

<https://religion.antropo.es/estudios/AntonioElorza.Terrorismo-y-religion.pdf>

Esparza, José Javier

2015 *Historia de la yihad. Catorce siglos sangrientos en el nombre de Alá*. Madrid, La Esfera de los Libros.

Fletcher, Richard A.

2002 *La cruz y la media luna. Las dramáticas relaciones entre el cristianismo y el islam desde Mahoma hasta Isabel la Católica*. Barcelona, Ediciones Península.

Gibson, Dan

2011 *Qur'ānic geography*. Independent Scholars Press.

2017 *Early Islamic Qiblas. A survey of mosques built between 622 CE and 876 CE*. Independent Scholars Press.

Gómez García, Pedro

2021a *La genealogía del islam. Origen y fundamentos del sistema islámico*.

Saarbrüchen, Books on Demand.

2021b *El sistema islámico. Componentes míticos, rituales y éticos*. Saarbrüchen, Books on Demand.

Ibn Hisham

2015 *La vida de Muhammad. Sīrat Rasūl Allāh de Muhammad ibn Ishaq*. Beirut, Dar Al-Kotob Al-Ilmiyah.

https://religion.antropo.es/libros/fuentes-islamicas/Ibn-Hisham_La-vida-de-Muhammad.pdf

Ibn Jaldún

2018 *Al-Muqadimah. Discurso sobre la historia universal*. Extraído de *Introducción a la historia universal*. México, FCE, 1977. Edición digital.

Ibn Warraq

1995 *Por qué no soy musulmán*. Barcelona, Ediciones del Bronce, 2003.

Ibrahim, Raymond

2018 *Sword and scimitar. Fourteen centuries of war between Islam and the West*. Da Capo Press.

2022 *Defenders of the West. The Christian heroes who stood against Islam*. Bombardier Books.

Keshavjee, Shafique

2019 *L'islam conquérant. Textes, histoire, stratégies*. La Maison de la Bible.

Lagartempe, Laurent

2007 *L'islam démasqué*. Éditions de Paris.

2009 *Origines de l'islam*. Éditions de Paris.

- Lammens, Henri
1910 *Qui était Mahomet?* París, Éditions du Trident, 2014.
- Martínez-Gros, Gabriel
2019 *L'Empire islamique. VII^e-XI^e siècle.* París, Passés Composés.
- Maududi, Abul Ala
1939a *Jihad in Islam.* Lahore (Pakistán), Islamic Publications. También en: Beirut (Líbano), The Holy Koran Publishing House, 1980.
<http://es.scribd.com/doc/18996214/11-Jihad-in-Islam-by-Maududi>
1939b *Fundamentals of Islam.* Lahore (Pakistán), Islamic Publications.
<http://es.scribd.com/doc/19569731/06-Fundamentals-of-Islam-by-Maududi>
- Muslim Ibn al-Hayyay, Abu Al-Nusain
2007 *Sahih Muslim.* Vol. 1-7. Traducción inglesa. Riad, Makbata Dar-us-Salam.
- Prémare, Alfred-Louis de
2002 *Les fondations de l'islam. Entre écriture et histoire.* París, Seuil.
- Qutb, Sayyid
1964 *Milestones.* Birmingham, Maktabah Booksellers and Publishers, 2006.
http://web.archive.org/web/20030412193900/http://www.wponline.org/vil/Books/SQ_Milestone/default.htm
- Reinares, Fernando
2003 *Terrorismo global.* Madrid, Taurus.
2014 *¡Matadlos! Quién estuvo detrás del 11-M y por qué se atentó en España.* Barcelona, Galaxia Gutenberg.
- Sánchez Saus, Rafael
2016 *Al-Ándalus y la cruz. La invasión musulmana de Hispania.* Barcelona, Stella Maris.
- Sennels, Nicolai
2015 *Research: Islam really is the world's most violent religion,* 27 nov.
<https://www.jihadwatch.org/2015/11/research-islam-really-is-the-worlds-most-violent-religion>
2017 *La véritable cause du terrorisme islamique. Les scientifiques épouvantés par ce qu'ils découvrent.*
<http://resistancerepublicaine.eu/2017/06/16/la-veritable-cause-du-terrorisme-islamique/>
- Simonet, Francisco Javier
1903 *Historia de los mozárabes de España.* Madrid, Viuda e Hijos de M. Tello.
- Spencer, Robert
2005 *Guía políticamente incorrecta del islam (y de las cruzadas).* Madrid, Ciudadela Libros, 2007.

2018 *The history of Jihad. From Muhammad to ISIS*. Bombardier Books.

Taha, Mahmud Muhammad

1967 *The second message of Islam*. Nueva York, Syracuse University Press, 1996.

1976 *An introduction to the second message of Islam*. The Republican Brothers.

http://www.alfikra.org/book_view_e.php?book_id=100

Taheri, Amir

1987 *Holy Terror. Inside the world of islamic terrorism*. Bethesda, Adler & 1r.

Ye'or, Bat

2005 *Eurabia. L'axe euro-arabe*. Éditions Jean-Cyrille Godefroy, 2006.

2006 *Historia de los dhimmies*.

<http://alianzacidivilizaciones.blogspot.com/2006/05/historia-de-los-dhimmies.html>

Ye'or, Bat (y otros)

– *Dhimmis and Dhimmitude*.

<http://www.dhimmi.org/>

<http://www.dhimmitude.org>

Sitios en Internet

Se trata de una breve selección de páginas digitales donde encontrar fuentes de datos relativos a la yihad en los hechos históricos y en la tradición islámica.

Center for the Study of Political Islam International. CSPII

Centro para el Estudio del Islam Político Internacional. CSPII

Presentación en español

<https://www.cspii.org/es/>

Artículos principales acerca del islam político

<https://www.cspii.org/es/educacion/articulos-principales/>

Political Islam

<https://www.politicalislam.com>

Kafir references in the Koran

<https://www.cspii.org/education/methodology/statistical-analysis-political-islam/kafir-references-koran/>

Trilogy Text Devoted to Jihad (Jihad, Sira, Hadith)

<https://www.cspii.org/education/methodology/statistical-analysis-political-islam/trilogy-text-devoted-jihad/>

Vídeo: *Why we are afraid. A 1400 year secret*, by Dr Bill Warner

https://youtu.be/t_Qpy0mXg8Y

Coran IX

<http://www.coranix.free.fr>

Florilège de paix et de tolérance extrait du Noble Coran...

<http://www.coranix.free.fr/biblio/coran.htm>

Biographies de Mahomet

http://www.coranix.free.fr/biblio/kasimir/coran_bm.htm

Les batailles fondatrices de l'islam «pacifique et tolérant»

<http://www.coranix.free.fr/200rem/batailles.htm>

15.000 faits pour 1400 ans d'«Effort sur la voie de Dieu»

http://www.coranix.free.fr/200rem/islam_paix_tolerance_max.htm

Dreuz.info

<https://www.dreuz.info/2020/03/crimes-de-lislam-depuis-les-origines-une-liste-qui-fait-tourner-la-tete-ca-une-religion-de-paix-ils-se-foutent-de-nous-38997.html>

Grupo de Estudios en Seguridad Internacional. GESI. Universidad de Granada

<http://www.seguridadinternacional.es/?q=es>

Revista de Estudios en Seguridad Internacional:

<http://www.seguridadinternacional.es/resi/index.php/revista/issue/archive>

Observatorio sobre la actividad yihadista en España

<http://www.seguridadinternacional.es/?q=es/content/observatorio-sobre-la-actividad-yihadista-en-espa%C3%B1>

Observatorio sobre la actividad yihadista en el Magreb y el Sahel Occidental:

<http://www.seguridadinternacional.es/?q=es/content/observatorio-sobre-la-actividad-yihadista-en-el-magreb-y-el-sahel-occidental>

Islamic Awareness

Dated and datable texts mentioning prophet Muḥammad, from 1-100 AH / 622-719 CE

<https://www.islamic-awareness.org/history/islam/inscriptions/earlysaw>

L'Islam pour les Nuls

Islam de 622 à 2018: 1400 ans de pillages, massacres et destructions

<http://lislampourlesnuls.blogspot.com/2017/09/islam-1400-ans-de-pillage-de-massacre.html>

<http://lislampourlesnuls.blogspot.com/2018/03/islam-meurtres-massacres-destructions.html>

Observatorio Internacional de Estudios sobre Terrorismo (OIET)

Atentados yihadistas

<http://observatorioterrorismo.com/bases-de-datos/atentados-yihadistas/>

Anuarios del terrorismo yihadista

<https://observatorioterrorismo.com/anuarios-del-terrorismo-yihadista/>

Raymond Ibrahim

<https://www.raymondibrahim.com/>

What makes Islam so different?

Registro de los atentados yihadistas desde 11 de septiembre de 2001

<https://www.thereligionofpeace.com/>